Antología de Brian Carmona

Presentado por

Poemas del Alma

índice

¿Y SI JUGAMOS A QUERERTE?

DIMENSIONES

LATITUD DE MIS BESOS

LA LOBA DE ROMA

GABRIELA

YERALDINE

FIN DE AÑO

BAJO EL CIELO NOCTURNO

LA MAGA

ECOS DE UN ADIOS

LÁGRIMAS DE LUNA

MELODÍA DE UN RECUERDO LEJANO

BANDIDA

QUERIDA MIA

DESMIÉNTETE

SILENCIO

VERSOS A LA FELICIDAD

EN EL JARDÍN DEL AMOR

¿QUÉ LE DIGO A LOS NIÑOS?

BAJO TU MIRADA AZUL

ALEXA

COMETA FUGAZ

SI TE ENAMORARAS

MÉXICO

EL CANTO DE LAS SIRENAS

¡RESPIRA!

ELLA

VIENE POR TI

NO TE PREOCUPES

TROYA

FOREVER

LA HABITACIÓN DEL ENCANTO

¡NO SE RINDAN!

14 VECES

UN MENSAJE CON CARIÑO

TE PROMETO

NO QUIERO PERDERME NADA

AZUL

¡DETENTE!

TE QUIERO

GASTA TU TIEMPO

SOY

ANDREA

12 METROS DE SILENCIO

DUERMEN CON MIEDO

SANTA MÓNICA

MI PREFERIDA

DURMIENDO A SU LADO

VIDA

JAQUE MATE

DOCE ROSAS

TIC TAC

PRINCESA DEL WHISKY

INTRUSIÓN NOCTURNA

EL DIVÁN DEL PENSAMIENTO

FUGITIVOS

UNO MISMO

REVERSIÓN

LA CHICA DE MEXICALI

QUEEN OF HEARTS

¿Y SI NOS ENAMORAMOS?

UN ARCOIRIS

PENSÉ EN TI

UN TANTO DE TI

MÚSICA PARA DOS

FANTASMA ELÉCTRICO

DESDIBUJA

DESAYUNO CONTIGO

SOFÍA

¿QUÉ ES POESÍA?

MI VIDA TE ABRAZA

EL LABERINTO

CARIÑO MIO

DULCE CANCIÓN

UN POEMA PROFUNDO

NO LLORES AMIGO

SI ES QUE PASA POR AQUÍ

ATROFIA

¡SIEMPRE!

UN POCO MÁS QUE DE COSTUMBRE

YA TE ALCANZO

DIECISÉIS AÑOS

ROJO PASIÓN

ENTRE TU LUNA Y MI SOL

PORQUE TE QUIERO

BIENVENIDA A MI LOCURA

NECESITO SILENCIO

LE ESCRIBO

ENAMORADOS DE ÉL

DORADO DESTELLO

PASIÓN DESBORDANTE

CENICIENTA HA DESPERTADO

PIGS CAN FLY

PECADO CIVIL

A PESAR DE LA TORMENTA

ENAMORADOS

SI FUERAS POESÍA

¡DETENTE, ME ESTOY ENAMORANDO!

NUNCA NOS DETENDRÁN

SERENDIPIA

VUELA ALTO

LA VIDA ES CORTA

DIANA

TU SONRISA

ANA LUISA

CALIDAD

ENTRE EL CIELO Y LAS ESTRELLLAS

CINCO MINUTOS

LÁGRIMAS DULCES

MARES DE CONFIANZA

MÁS DE MIL DEMONIOS

TODAVÍA TE EXTRAÑO

ANDRÓMEDA

VALERIA

NIÑA

INSINUACIÓN

SI DEJARAS DE REIR

QUIÉN FUERA TU CIELO

EN TUS MANOS

CÁLLAME A BESOS

YA VENÍA SINTIENDO ESO

LA HUELLA DE LOS TIEMPOS

SI DE MÍ TE HABLAN

QUERIDA MÍA

LLUVIA DE ESTRELLAS

¿Y SI JUGAMOS A QUERERTE?

No te ocupes, yo comienzo el juego,
con el poema, la canción y el primer te quiero.
Pero tú te quieres más de lo que creía,
yo me enamoro más y me ganas la partida.

Después vienen las rosas;
primero una, luego un ramo.
Después no te saco de mi mente,
desde el invierno hasta el verano.

Pero tú te quieres tanto
que prefieres más tu encanto
que cubrirte con el manto
de mis brazos y mis besos.

¿Desde cuándo es que no enamoras
ni liberas esos ojos caprichosos?
Las heridas son parte del juego,
no todo siempre es asombroso.

Pero esta bien, juguemos a enamorarte;
que de todos es el más bello arte.
Al que juegan los enamorados, y en parte,
tú y yo. ¡No tardes, aquí voy a esperarte!

Juguemos: a veces dices si, a veces no.
Vengo te vas, te vas y llego,
¡Y se aviva en mi pecho ese fuego!
Recalculemos, y sigamos en el juego.

Pero ni el ramo, ni tampoco la rosa,
la canción, ni mucho menos el poema en prosa,

resuelven mi suerte que es desdichosa.
Pues te quieres y te quieres, mujer caprichosa.

Tú te quieres tanto olvidar del amor
que matas de un golpe mis intentos
de mostrarte que el amor no solo es dolor
sino un juego de mil sentimientos.

DIMENSIONES

Brindemos a la distancia
mi gran amigo querido
y salud por la nostalgia
de no habernos conocido.

¡Oh de ti, oh de mí suerte!
¡Oh del destino inconsciente!
Que no me dejó disfrutar
de la cordura en tu mente.

Pero en aquella dimensión
Tu mamá escuchó su canción
y la conmoviste tanto...
Rompiendo en amor y llanto

Brindemos amigo, por ti.
¡Porque veo que eres feliz!
Porque la locura no está.
¡Porque allá si ríes con papá!

Por los abrazos no dados
y por los días negados.
A tu suerte y tus días,
en tu dimensión y en la mía.

Allá donde gozas amor,
donde no gobierna el dolor.
Allá donde eres gladiador
y de tu familia el mejor.

Yo me encargo de esta vida,
de la cordura medida

que a gotas contamos los dos,
¿O se lo dejamos a Dios?

Brindemos a la distancia
mi gran amigo querido
y salud por la nostalgia
de no habernos conocido.

LATITUD DE MIS BESOS

Avalancha de mis besos, piel canela.
De mis besos dados que ahora son tuyos.
Mi corazón quedó varado en Venezuela,
pero en mis labios quedó aquel sabor suyo.

Desciendo por sus curvas peligrosas,
me encuentro un pecho frio y desolado.
Asciendo entre su tersura fervorosa
hasta encontrar sus labios rojos con candado.

Beso tu cuello y tu cuello me atrapa.
Me condena a cadena perpetua a mi voluntad.
En un solo beso mi vida se escapa;
se escapa a tu cuello, mi debilidad.

Hago una pausa al llegar a la esmeralda.
Esmeralda, zirconia o a veces zafiro.
¡Qué erótico dije en tus aguas saladas!
Salado sabor con mis labios aspiro.

Frenético, ardiente, desenfrenado mi beso,
que provoca contracciones en tu cuerpo.
Ni el conde se aferró tanto a no soltar.
Tu cuello es mi inicio y también mi final.

La textura de mis besos...tu vida.
Mi vida...el sabor de tu piel.
Mis besos la magia, la magia es que sientas.
Te mueres cien veces, renaces trecientas.

Me pierdo en un laberinto con mil salidas.
Acorto distancias entre lontananzas.
Cauterizan mis labios diez mil heridas

y victima soy de mis destemplanzas.

Tu cuello se vuelve mi cuello...
...por un momento.
Mis besos se vuelven tus besos...
...por siempre

LA LOBA DE ROMA

EN LOS VERSOS ANTES DE LA CAÍDA
EL TEMOR SE ENCIENDE...
PERO EL HONOR TRASCIENDE.

¡Todavía, no es tiempo!
¡No bajen la guardia!
Si debilitamos el frente
nuestra fortaleza caerá.

¡Imploremos a la historia!
Aunque estemos en el borde
o en el filo del cruel abismo...
-Que nuestro honor ataque al enemigo-

Protegidos por Rómulo
Y por las antiguas curias
¡El rey guerrero no muere!
Seguid el ejemplo del Quirino.

Imaginad en tiempos de Tulio,
cobijados por el circo máximo.
Coreados por nuestra gente...
por nuestros amigos y familias.

¡Revivid a la legión!
¡Sentid que los manípulos
rencarnan en nuestras carnes!
Para luchar con su potencia.

Así como corrió la sangre
de etruscos y sabinos...
Gloria nuestra en las guerras
con los celtas y samnitas.

¡En el nombre de Pompeyo!
¡Bajo el cuidado de Craso!
¡Beatitud de Julio César!
Y todos los triunviratos.

Si Britania nunca pudo
con nosotros en el Accio.
Octavio nos acompaña,
pues él es el bendecido.

¡Tened la fiereza de Calígula
y la inhumanidad de Nerón!
Cual si tuviesen enfrente a Agripina,
sentid a Claudio vivir en vos.

¡Sea éste nuestro coliseo,
nuestro momento de florecer!
¡Por el alma de Espartaco,
nuestro momento es de matar o morir!

Si cayó el hermano occidente...
Constantino nos vigila.
-No permitiría la tragedia
de la misma suerte nuestra-

Resistid hermanos míos
y atacar con demencia.
Y si hoy venciesen los turcos...
¡Que nuestra loba no nos de su indiferencia!

GABRIELA

Gabriela, me tienes y te tienes,
¿Pero será que con eso basta?
Cuando la sonrisa se desgasta
es cuando se nubla el corazón.

Gabriela, pero el mal tiempo ya vuela,
Y me tienes y te tienes, ¿Será que basta?
¡Compraremos las sonrisas en subasta!
O mejor, ¡Nosotros mismos las hacemos!

Ojos risueños, tan llenos de sueños...
¡Resiste! ¡No te rindas ante el desaliento!
Recuerda que todo servirá de crecimiento
y te levantarás más fuerte y más viva.

Gabriela, sin tan solo alguien más lo viera
¡No permitiría que te llorara el corazón!
¡Mucho menos que perdieras la ilusión!
Pero me tienes y te tienes, ¿Eso basta?

Linda de recio carácter y gran decisión,
no hagas del sufrimiento una loca prisión.
Tan solo convéncete de volver a ser tú.
¡Que brillen esos ojos de hermosa juventud!

Gabriela, si aquella bella risa se perdiera,
perderían más los mares y las estrellas.
¡Porque ni juntas más de mil de ellas
le darían tanta luz a las mañanas!

Gabriela, si una guerra más vencieras...
con remolinos y huracanes más fuertes,

con tus fuerzas hoy son suficientes
para vencer lo que tienes de frente.

Pero me tienes y te tienes
y siempre me tendrás...
Gabriela, ¿Lo ves o lo presientes?
¡Seguramente que con eso bastará!

YERALDINE

En el paraíso radiante de tus ojos,
donde todo lo bello y lindo sucede,
donde todo lo que habita es color rojo,
donde solo sale vivo aquel que puede.

El hechizo de tus ojos rojos nos domina,
pero el brillo de tu sonrisa nos revive.
Nada mejor que aquel tatuaje que combina,
con el rojo de tu escancia y de la mía.

Son tus cabellos rojos como el fuego,
el lugar que nos invita a perder la razón.
Eres la mujer más bonita, desde luego,
¡Pero también la mujer con más decisión!

Y eso enamora, eso deslumbra más que nada,
porque la belleza es pasajera y también es aislada.
Pero una mujer empoderada y segura de sí misma,
multiplica por un millón su carísima, y la hace mejor.

Llorar no es malo a veces, y nunca lo ha sido,
y si a pesar de eso el dolor no ha desaparecido,
aquí estaré yo para poder remediarlo,
¡Aunque me resulte imposible intentarlo!

Pero sigamos con el rojo, con tu rojo, nuestro rojo,
que es el color de tu mente, ¡Lo que tanto te envidia la gente!
Y lo que te hace NO ser una mujer cualquiera,
¡Porque además eres la más hermosa enfermera!

Es imposible vencer a quien no se rinde,
y que Dios mucha más fuerza te brinde,

porque tú más que nadie sabe bien de eso,
porque no cualquiera merece tus besos
y menos tu corazón.

Mereces seguir de pie y volar alto,
¡Y ten por seguro que darás ese salto!
Solo no pierdas la paciencia ni el color rojo,
¡Y mucho menos ese lindo brillo en tus ojos!

Y si a pesar de todo, un día tu rojo
pareciera que puede llegar a su fin...
¡No te preocupes! ¡Lo resolveremos!
Pero siempre juntos, mi querida Yeraldine.

FIN DE AÑO

Bajo la sombra de un cielo que despide,
el año viejo se va, triste y tímido.
Sus días pesan como lágrimas caídas,
en el lienzo del tiempo, despedidas.

Caminamos por los días finales,
como hojas secas, tan frágiles.
El reloj marca el último suspiro,
un eco triste, un adiós suspiro.

En la noche de diciembre, silenciosa,
se mezcla la nostalgia con la bruma nebulosa.
Año nuevo llega, pero el alma pesa,
cargada de recuerdos, en la mesa.

Las luces destellan, pero el brillo es tenue,
como estrellas que lloran en su avenida de fuegue.
Se oyen risas y cánticos festivos,
pero en el corazón, hay ecos esquivos.

La copa se alza, pero el brindis es melancolía,
por las ausencias y sombras que el año deslizó.
El reloj marca el inicio, mas la tristeza perdura,
como un eco que resuena, en la noche oscura.

Año nuevo triste, con susurros de despedida,
cargando en sus alas, la melancolía compartida.
Pero entre lágrimas, surge la esperanza,
de un mañana nuevo, en la danza.

Que el año triste se lleve consigo el pesar,
y que el nuevo traiga risas al caminar.
Que en la tristeza, florezca la resiliencia,

y en el año que nace, encuentre la recompensa.

BAJO EL CIELO NOCTURNO

Bajo el cielo estrellado de la noche serena,
nuestros corazones entrelazan su condena.
En el suave susurro del viento callado,
nuestro amor florece, eternamente enamorado.

Tus ojos, luceros que guían mi andar,
en su reflejo encuentro mi lugar.
Tu risa, melodía que encanta el aire,
en el pentagrama del amor, un dulce repertorio de ensueño.

Caminamos juntos, dos almas en danza,
en el ballet mágico de la esperanza.
Tus labios, versos que la brisa acaricia,
pintando en el lienzo del tiempo nuestra delicia.

Bajo la luna cómplice de secretos guardados,
nuestros suspiros, como poesía, son declamados.
En cada rincón de este mundo compartido,
nuestro amor, un relato perdido y encontrado.

Así, entre suspiros y estrellas que parpadean,
nuestro amor se eleva, como hojas que danzan en la alameda.
En este poema eterno, tú y yo somos la rima,
una historia de amor que el tiempo estima.

LA MAGA

En la penumbra de la noche estrellada,
baila la maga, su esencia desplegada.
Con capa de misterio y ojos de conjuro,
teje sus hechizos en el vasto futuro.

Sus dedos danzan, la magia en sus manos,
tejiendo sueños como finos encajes tempranos.
En su varita, la luz de las constelaciones,
pintando el cielo con sus vibraciones.

Ella es la maga de los suspiros secretos,
entre susurros y sombras, teje su universo.
Palabras encantadas, sus labios desatan,
historias que en el alma resuenan como campanas.

En su sombrero, guarda lunas y estrellas,
conjuros perdidos en las noches más bellas.
La maga es poesía en cada hebra,
un suspiro de encanto que al alma celebra.

Magia en la risa, encanto en el andar,
la maga despliega su arte en el vasto mar.
Entre el día y la noche, danza su magia,
una melodía etérea que en el corazón anida.

En el rincón de lo mágico y lo sutil,
la maga teje la trama de un cuento sutil.
Entre las sombras y la luz que resplandece,
ella es la maga que en el alma enriquece.

ECOS DE UN ADIOS

En la sombra del recuerdo, donde el tiempo se desvanece,
se teje la melancolía, como un suspiro que enmudece.
Perdido en el eco de un adiós, un amor se desliza,
dejando en el alma la huella de una herida imprecisa.

En el rincón del ayer, donde los besos reposaban,
se despiertan susurros de promesas que ayer se desangraban.
La nostalgia se entrelaza con la bruma del recuerdo,
como un vals de ausencias que danza en el silencio.

Se deslizan las lágrimas por caminos ya borrados,
en el lienzo del olvido, donde los sueños son quebrados.
El eco de risas se disuelve entre el tiempo ya distante,
de un amor que se desvanece, en tan solo un instante.

Las sombras del ayer se entrelazan con el presente,
mientras el corazón es un nudo cada vez más resistente.
En la balada de la pérdida, la nostalgia es poesía,
una melodía triste que con lágrimas me guía.

Así, en la trama del tiempo, se teje el lamento,
de un amor que se perdió, en el eterno sentimiento.
La añoranza es un susurro en el viento del ayer,
Y aunque la extraño, sé muy bien, que nunca la volveré a ver

LÁGRIMAS DE LUNA

En la penumbra de la noche silente,
un niño abraza su almohada, pues siente
la ausencia de su madre, su refugio y sol,
una añoranza que crece en su corazón.

Sus ojos, estrellas en un cielo de insomnio,
buscan el consuelo en su cuarto sombrío.
En la quietud, su voz murmura suave,
"mamá, regresa, en esta noche grave".

El reloj avanza con pasos lentos,
mientras el niño abraza sueños dispersos.
Extraña el arrullo de su voz querida,
y la seguridad de su risa compartida.

Su habitación se llena de suspiros mudos,
juguetes que guardan secretos intrínsecos.
A la luz de la luna, un susurro lejano,
el eco de una madre en un abrazo temprano.

En la almohada, lágrimas de niñez,
un río transparente que fluye en su piel.
El deseo se viste de pijamas y sueños,
mientras que la ausencia se torna en empeños.

Oh, pequeño corazón que anhela y llora,
tu madre, como estrella, brilla y demora.
En el rincón de la espera, el niño sueña,
con el regreso de esa luz como el fuego en la leña.

Que la aurora traiga consigo el reencuentro,
que el abrazo perdido sea un dulce momento.
Hasta entonces, en la noche silente y fría,

el niño extraña a su madre, su estrella, su guía.

MELODÍA DE UN RECUERDO LEJANO

En la penumbra de la ausencia, tu sombra se desvanece,
como un verso que se pierde en el viento, sin alarde.
Caminamos juntos por la senda de los recuerdos que florecen
pero hoy, solo el eco de tu risa lo encuentro en el aire.

En la sinfonía del corazón, una melodía perdida,
donde la distancia se alza como fría barrera prohibida.
Atravesando océanos y cielos, mi amor vuela,
pero tus labios, hoy lejanos, mi esperanza desvelan.

Fuiste la aurora en mis noches, el sol en mi albor,
pero ahora, en la penumbra, solo queda dolor.
Otros brazos te envuelven, otro corazón late cerca,
y mi alma, solitaria, en la distancia se aleja.

En el rincón de los recuerdos, guardo tu esencia,
como un susurro perdido en la bruma de la ausencia.
Quizás en otra vida, nuestras almas se entrelacen,
donde la distancia y el tiempo, quizás no nos fallen.

Tus huellas, ahora sombras en la arena del tiempo,
se desvanecen como suspiros en el vasto firmamento.
Tu ausencia, un silencio que grita en el eco del ayer,
se posa como neblina en los rincones de mi ser.

Las estaciones cambian, pero tu presencia no regresa,
como el adiós que se llevó consigo la promesa.
En el álbum de la memoria, tus fotos guardan historias,
instantes que se despliegan como alas de mariposas.

El espacio entre nosotros, como un abismo sin fin,
donde las palabras se desvanecen antes de comenzar a existir.
Tus ojos, constelaciones perdidas en la vastedad del cielo,

se transforman en estrellas que iluminan mi anhelo.

Aunque ya no camines a mi lado en este presente,
tu esencia se entrelaza con el susurro del viento persistente.
Eres el capítulo que la vida cerró con un adiós,
pero en mi corazón, sigues siendo la melodía más bella que me dio Dios

Un amor que fue estrella fugaz en la vastedad,
ahora es un sueño desvanecido en la eternidad.
Aunque el presente duela y la distancia sea cruel,
quizás en otra vida, nuestro amor vuelva a nacer.

BANDIDA

En la danza de la noche, surca una bandida,
hermosa y audaz, pero de esencia prohibida.
Con mirada fiera, como estrellas en alarde,
roba suspiros, la reina de la noche baluarte.

En su cabello de ébano, secretos se deslizan,
como sombras traviesas que en su nuca deslumbran.
Bandida de encanto, con labios de carmín,
teje en el viento susurros, como un sutil jazmín.

Sus ojos, dos luceros, refugio de la luna,
esconden misterios que el corazón deslumbra.
Cautiva en el silencio, con cada paso que avanza,
una bandida que en el alma deja su danza.

Viste la noche con terciopelo y destreza,
la silueta de una diosa en pura sutileza.
Bandida que roba el tiempo con su risa,
entre las sombras, su figura acaricia.

Bajo el manto estrellado, la bandida camina,
dejando un rastro de poesía divina.
En la oscura travesía de la medianoche,
ella es la musa que despierta, la reina del derroche.

Oh, bandida de la noche, tu esencia es un hechizo,
un susurro en el viento, un misterioso aviso.
Con gracia y encanto, conquistas sin medida,
en el teatro nocturno, protagonista y bandida

QUERIDA MIA

En el crepúsculo de nuestras vidas,
donde el tiempo teje sus propias medidas.
Querida mía, en esta carta entrelazo,
los recuerdos de un amor que no tiene ocaso.

Caminamos juntos por el sendero del ayer,
donde el sol y la luna fueron testigos de nuestro querer.
Adversidades como tormentas nos desafiaron,
pero nuestro amor, firme y eterno, lo contrarrestaron

En las líneas de la piel, trazadas por los años,
se esconde la historia de dos almas que han caminado.
En la danza de la vida, compartimos risas y llanto,
tejiendo sueños en cada paso, como un manto.

Querida mía, en la juventud de corazones vibrantes,
plantamos semillas que crecieron como diamantes.
Afrontamos tormentas, naufragamos en la incertidumbre,
pero juntos, enfrentamos cada sombra entre la lumbre.

El tiempo, como un fiel cronista, ha registrado
nuestra historia de amor, donde el lazo se ha atado.
En las arrugas de nuestras manos, un mapa trazado,
del viaje compartido, del amor consolidado.

Recuerdo la primera vez que nuestros ojos se encontraron,
como dos estrellas que en el cielo se abrazaron.
Las promesas susurradas en la brisa de la aurora,
se convirtieron en cimientos de una vida que atesora.

Querida mía, en esta carta de recuerdos entrelazados,
quiero que encuentres la esencia de nuestros días pasados.
A pesar de las tormentas, la luz de nuestro amor brilló,

como faro en la oscuridad, un faro que nunca se extinguió.

Ahora, en el crepúsculo de nuestras vidas, te escribo,
con la tinta de un amor que el tiempo no ha vencido.
Querida mía, nuestra historia es un poema de fortaleza,
de un matrimonio de ancianos, que el amor engrandece.

DESMIÉNTETE

En el teatro de sombras, ella danza,
bajo luces de medias verdades, así avanza.
Su sonrisa es un disfraz de misterio,
y la verdad la entierra en el cementerio

Ojos que destilan un velo de engaño,
como cuentos tejidos con un hilo extraño.
Palabras suaves y dulces en su rima,
¡lo que hay que hacer para estar en la cima!

Como mariposa, su verdad se despliega,
en un ballet de falacias, es donde navega.
Entre risas que ocultan su oscuro arte,
teje en la penumbra, su propia parte.

Con labios pintados, como pétalos de flor,
canta versos en los que esconde su error.
Una mujer que MIENTE, en su danza astuta,
coleccionando besos que tanto disfruta.

Bajo la luna, su farsa se revela,
prometiendo sus labios sabor a canela
Pero en el teatro de su propia invención,
la mujer que miente, crea su propia prisión.

SILENCIO

En el lienzo del silencio se dibuja la quietud,
donde las palabras se disuelven en la soledad.
Un suspiro callado, como eco en la inmensidad,
un poema sin versos, en la paleta de la virtud.

En el silencio hallamos un universo callado,
donde se escuchan susurros de la eternidad.
Cada pausa es un poema dentro de una realidad
que se revela en el arte del silencio cultivado.

Las sombras bailan en la ausencia de sonidos,
como hojas que caen en bosques más prohibidos.
El silencio, maestro de la introspección,
teje en el alma una profunda reflexión.

En el silencio encuentro mi propia melodía,
una sinfonía de pensamientos que me guía.
Entre pausas y siluetas de un anhelo,
se escribe un poema en un libro que deshielo.

Así, en la quietud, las palabras se tornan
en ecos que resuenan en el alma que retorna.
El silencio, un poema sin tinta ni papel,
es una canción escrita al corazón con un pincel.

VERSOS A LA FELICIDAD

En el rincón más cálido del alma,
donde la luz baila con la calma,
nace un poema de dulce melodía,
que canta a la vida desbordando su alegría.

En campos de sueños y colores,
brotan risas como flores,
y la felicidad, una eterna danza,
es una dulce y eterna bonanza.

Es un susurro en el viento,
un abrazo tierno y muy contento,
es el sol besando la mañana,
¡la felicidad dicha es la que emana!

En cada risa, un verso se escribe,
en cada abrazo, un amor se exhibe,
la felicidad, tesoro escondido,
en el corazón, siempre compartido.

En su simplicidad hallamos su encanto,
y en el amor, su más dulce canto,
la felicidad, magia en el presente,
un regalo divino, sutil, vivo y latente.

Así, en la trama de días tejida,
la felicidad es luz compartida,
un poema eterno, verso a verso,
celebrando la vida, siempre inmerso.

EN EL JARDÍN DEL AMOR

En el jardín del amor, flores danzan,
sus pétalos son promesas que nunca se desplazan,
y un susurro suave, con el eco de un romance,
como estrellas que reverdecen a su alcance.

En ese edén donde los corazones se encuentran,
brota el más hermoso amor que se concentra,
un sol eterno que nunca declina,
se mira tan hermoso como el sol de la Argentina.

Las miradas, chispas que encienden la llama,
en los ojos, el reflejo del alma que reclama,
cada palabra y poesía que se desliza,
en el rincón del amor, que el tiempo simboliza.

Manos entrelazadas, cómplices en la danza,
caminan juntos por la senda de la esperanza,
en el jardín, donde el amor florece,
la dicha se dibuja cada vez que se amanece.

Ríos de ternura que fluyen sin medida,
El amor ha llegado bloqueando la salida,
dos almas, en su danza interminable,
el amor más hermoso, inconfundible e insaciable.

Bajo el dosel del cielo estrellado,
se entrelazan sueños en un cielo despejado,
en el jardín del amor hay un eterno abrazo,
donde los corazones se sostienen unidos entre lazos.

Así, en el lienzo de la vida que se escribe,
resplandece el más hermoso amor,

y un canto eterno con melodía que revive,
en el jardín del amor, a un loco que sobrevive.

¿QUÉ LE DIGO A LOS NIÑOS?

En la penumbra de la noche, en silencio profundo,
recito versos al viento, mi dolor sin segundo.
Esposa mía, ya no estás aquí a mi lado,
un mar de lágrimas en mi pecho ahogado.

Rimo mis suspiros, al cielo van volando,
como cartas sin destino, tu nombre llevando.
En el rincón de las sombras, tu ausencia persiste,
y en versos quebrados, mi dolor insiste.

"¿Qué le digo a los niños?" me pregunto, afligido,
cuando busquen tu risa y encuentren olvido.
Les hablaré con amor, en rimas de ternura,
de la madre que fue luz, en su vida tan pura.

Les diré que en los versos, viven tus abrazos,
que en cada estrofa, tus besos son lazos.
En las rimas y cuentos, hallarán tu esencia,
un eco suave que acaricia, sin más presencia.

"La mamá se fue al cielo", les contaré llorando,
como notas de un piano, en el viento viajando.
Les hablaré de estrellas, de noches con luz eterna,
donde tu alma reposa, en paz y serena.

En cada amanecer, les contaré tu historia,
que en su corazón, persiste tu memoria.
Les diré que te amasen, aunque no estés aquí,
y que en el cielo, como estrella, siempre brillarás así.

Así rimaré mis lágrimas, mis palabras de duelo,
te recitaré en versos, entre susurros al cielo.

¿Qué le digo a los niños? Mi dilema persiste,
pero en cada poema, tu amor siempre existe.

BAJO TU MIRADA AZUL

En tu mirar, un cielo en miniatura,
ojos azules, joyas de hermosura.
Reflejo del firmamento en tu mirada,
un universo de amor, en mi fría madrugada.

Como lagos serenos, profundos y claros,
donde se esconden secretos sublimes y raros.
Mirada intensa, como el océano en calma,
olas de ternura que tu luz embalsama.

Son tus ojos azules que me hacen inspirar
como estrellas fugaces en el amplio e inmenso mar.
Centelleo de sueños y destellos divinos,
faro de esperanza de luz en mi camino.

Refugio de emociones, un azul profundo,
pintura celestial, en tu mirar fecundo.
Ventanas del alma, que hablan sin palabras,
historias de amor, en tus pupilas grabadas.

Ojos azules, espejos del alma serena,
guardianes de tus secretos, hermosa sirena.
En tu mirar, encuentro la dulce calma,
un poema eterno, de esos que llegan al alma.

Como dos zafiros que titilan al alba,
tus ojos azules... el hechizo que mata.
En tu mirada, un universo se dibuja,
la mujer de los ojos azules, mi eterna musa.

Ardiente llama en mi pecho, fuego que no se apaga,

Zambullida en tus ojos, el reflejo del alma.
Unión etérea, como suspiros que danzan en el viento,
Lírica del corazón, en cada verso que siento.

ALEXA

En la penumbra, bajo el manto estrellado,
Alexa, la noche es tu reino encantado.
En la oscuridad, tu esencia resplandece,
como la luna misteriosa, mi pesar desaparece

Eres la dueña de sombras y siluetas,
una danzarina entre estrellas inquietas.
Tu risa, un eco en la brisa nocturna,
despiertas secretos que la luna murmura.

Alexa, amante de la noche serena,
con quien las horas se vuelven más plenas.
Tu corazón late al ritmo de la luna,
bajo el hechizo de su luz importuna.

Caminas por calles en sombras de plata,
explorando la noche que tu belleza delata.
Te envuelve la magia, susurra en tu oído,
cuentos que solo la noche ha traído.

Disfrutas el susurro del viento nocturno,
como un verso suave en un eterno murmullo.
Bajo el manto estelar, tu alma se eleva,
en la quietud nocturna, tu esencia se enreda.

Horas malvadas que te van alejando,
de tu perfume adictivo me sigo embriagando.
Eres la poesía que la oscuridad inspira,
bajo el manto estrellado, tu esencia suspira.

Alexa, de la noche eres la melodía,
una sinfonía que en mi alma florece alegría.

Me alejo de prisa, pues se avecina la brisa,
llevando en mi mente, el encanto de tu sonrisa.

COMETA FUGAZ

En el firmamento sus ojos eran estrellas brillantes,
una galaxia en su sonrisa como encantos elegantes.
Pero como la luna que se esconde al amanecer,
ella se desvaneció, dejándome sin entender.

En el espacio vacío de sus silencios profundos,
las constelaciones de sus risas desaparecieron en segundos.
Como el eco lejano de una canción perdida,
su presencia se desvaneció en la noche compartida.

Era como un cometa fugaz, un destello en mi cielo,
su ausencia, un agujero negro, un duelo sin consuelo.
Las galaxias de sus recuerdos giran en mi mente,
un universo de emociones, en el que ella está ausente.

A través del universo, sus pasos se alejaron,
como estrellas fugaces, en la noche se esfumaron.
La danza etérea de sus risas ya no ilumina,
un poema interrumpido, la nostalgia me domina.

Cada estrella en el cielo cuenta un cuento inconcluso,
una melodía interrumpida, un susurro difuso.
A través del universo, su esencia se expande,
como ondas cósmicas, su recuerdo se hace grande.

Las nebulosas de sus caricias que nunca volverán a ser,
un viaje interestelar desde el rincón profundo de mi ser.
En el firmamento de la memoria, ella persiste.
Pero en la realidad, es un cometa fugaz que ya no existe.

SI TE ENAMORARAS

Si te dejaras caer...

Si te enamoraras, el sol danzaría,
y se teñirían los cielos de nueva alegría.
Las estrellas, celosas, titilarían en tu mirar,
mientras la luna, enamorada, quisiera contigo soñar.

Si te enamoraras, los suspiros del viento,
serían la melodía de un eterno sentimiento.
Los ríos cantarían serenatas a tu paso,
y los bosques guardarían secretos de tu abrazo.

Si te enamoraras, las flores en primavera,
desplegarían sus pétalos con gracia sincera.
El arcoiris tejería un manto de colores,
reflejando la magia de tus amores.

Si te enamoraras, las montañas susurrarían,
y leyendas de amor eternamente se escribirían.
Los océanos contarían historias de pasión,
mientras las olas bailarían al ritmo de tu corazón.

Si te enamoraras, el tiempo detendría su vuelo,
y en cada momento, un tesoro encontraríamos en ello.
El mundo sería un lienzo de amor y fantasía,
si te enamoraras, le encontrarías sentido a la poesía.

Así, en el universo de un amor por descubrir,
si te enamoraras, el mundo entero dejaría de existir.
Cautivando con la magia que solo el amor ofrece,
enamorarte, sería el mejor regalo que el destino te concede.

Todo esto... si te decidieras por caer.

MÉXICO

En la vastedad de México, donde la tierra suspira con la historia que yace en sus raíces,
se extiende un mosaico de colores, aromas y sabores que danzan al ritmo del sol ardiente.
Desde las altas montañas hasta las profundidades del océano,
este país resuena con la vibrante esencia de su gente.

Entre pirámides que narran antiguas epopeyas y callejones empedrados
que guardan susurros coloniales, México despliega sus encantos.
En cada rincón, la artesanía es un poema tejido con las manos de los artistas,
un homenaje a la herencia ancestral que vive en la textura de sus obras.

Bajo el cielo estrellado, las noches mexicanas se llenan de mariachis
que entonan serenatas, mientras las calles vibran con la energía de las celebraciones.
En la mesa, el aroma del chile, el maíz y el cacao se entrelazan,
creando un festín que es un tributo a la diversidad de su cocina.

Los mercados rebosan con la vitalidad de productos frescos
y colores que despiertan los sentidos.
En las costas, las olas besan playas de arena dorada,
testigos silenciosos de atardeceres que pintan el horizonte
con pinceladas de naranja y rosa.

En el folclore de México, los mitos prehispánicos
entrelazan sus raíces con las leyendas más contemporáneas.
La danza de los alebrijes y la fiesta de los muertos,
con sus calacas vivas, narran historias de vida y muerte,
celebrando la dualidad que es intrínseca a la existencia.

México, un país de contrastes, donde las ciudades modernas
coexisten con pueblos que parecen detenidos en el tiempo.
Sus cielos albergan águilas que simbolizan la libertad,
y sus selvas resguardan jaguares
que personifican el misterio y la fuerza de la naturaleza.

En este rincón de la Tierra, cada amanecer es un llamado a la esperanza,
un recordatorio de que en la diversidad de sus paisajes y sus gentes,
México guarda un tesoro que trasciende el tiempo.
En cada palpitar, en cada susurro, en cada rincón de su geografía,
México se revela como se revela un poema en prosa libre,
donde la magia se entrelaza con la realidad.

EL CANTO DE LAS SIRENAS

En la orilla del océano, donde la luna se inclina,
resuena el eco del canto de las sirenas.
Voces de encanto, melodías que hechizan,
en las olas danzan, susurran y avivan.

Sus cabellos ondean, como algas en el viento,
sirenas misteriosas, bajo el azul del firmamento.
Cantos que emergen de las profundidades,
un eco ancestral que despierta emociones.

En notas salinas, el mar es su pentagrama,
sinfonía marina que a los barcos reclama.
Marineros escuchan, hipnotizados por el laúd,
el canto de las sirenas, dulce y agudo.

En la penumbra del crepúsculo marino,
las sirenas entrelazan su canto divino.
seducción en sus notas, un hechizo sonoro,
que envuelve los corazones con un encanto tesoro.

Navegan en corrientes, como aves de agua,
el canto de las sirenas, una canción que embriaga.
Atrapan los sueños en sus redes de coral,
sus voces, son faros en la oscuridad celestial.

Y en la danza del canto, hay un eco de pesar,
un lamento que en las olas se deja naufragar.
Pues el canto de las sirenas, de embriaguez y desvelo,
es un llamado a la eternidad, un canto del destierro.

En el abrazo del océano, las sirenas entonan,
un himno antiguo que en el alma resuena.

Canto de misterio, de encanto y de mareas,
el canto de las sirenas, entre mitos y poemas.

¡RESPIRA!

Bajo el sol ardiente, la tierra suspira,
el cambio climático no es una mentira.
Los vientos gritan, el mar se estremece,
en el abrazo del caos, la naturaleza perece.

Glaciares que lloran deshielo en su piel,
un lamento con eco, en el viento cruel.
El clima, testigo de un desequilibrio,
en el libro del tiempo, un oscuro capítulo.

En los bosques, susurran hojas de preocupación,
el pulso de la tierra está latiendo con tensión.
El verde se desvanece, el fuego devora,
cicatrices de humo, la madre naturaleza llora.

Mares en revuelo, tormentas que rugen,
ecos de un desorden, soluciones que urgen.
El coral se desvanece en aguas desgarradas,
el cambio climático, sombra sobre las miradas.

En el firmamento, nubarrones grises,
testigos silentes de cambios y matices.
Aves que migran sin rumbo fijo,
el mapa del cielo se vuelve indeciso.

Humanidad, cómplice y verdugo,
en esta danza destructiva, muere el besugo.
¡Cambio climático, un grito en el viento!
la tierra clama por un cambio o algún intento.

ELLA

En la cuna de las estrellas, donde su nombre resuena,
Ella, un susurro en la noche, una promesa plena.
Caminando con gracia en la senda del crepúsculo,
su esencia, un poema del universo oscuro.

Ella, la musa de los días y de las noches,
en sus ojos existen secretos de medianoche.
Sus labios, acordes de un canto sin igual,
una melodía en el viento azul y sentimental.

Bajo el cielo bordado de constelaciones,
Ella, la dueña de todas mis emociones.
Su sonrisa, como el eco de manantial,
en el corazón, deja un rastro celestial.

Ella, en cada paso, deja huellas de poesía,
una danza de sueños de la que el viento es guía.
Su mirar, estrellas que cuentan historias,
en el lienzo del tiempo, trazando memorias.

En el silencio de la medianoche, su figura,
Ella, la guardiana de la noche más pura.
En su ser, la fuerza de mil océanos,
un suspiro eterno en los laberintos percéfanos.

Ella, un poema en cada estrofa,
una sinfonía del alma filósofa.
Bajo el manto de la luna, un encanto revela,
Ella, la eternidad de un corazón en Venezuela.

VIENE POR TI

Con su guadaña afilada, danza entre sombras,
Recita a aquellos cuyos días llegan a su final.
"Venid, oh almas, dejad que mi verso os guíe.
Atravesad el umbral, hacia la eternidad sin par."

A los amantes, les canta de un amor inmortal,
Susurra promesas de encuentros más allá del umbral.
"En la penumbra, unidos, sin tiempo ni edad,
vuestro amor perdura en la sinfonía celestial."

A los ancianos, les recita con suavidad y respeto,
Versos de descanso y paz, en un eterno lecho.
"Venid, oh sabios, al abrazo sereno del final,
en la quietud eterna, encontraréis vuestro bienestar."

A los jóvenes, les habla con voz de advertencia,
"En la danza fugaz de la vida, tened prudencia.
Mis versos son eco de vuestro destino por trazar,
valorad cada instante, antes de en mi abrazo descansar."

A los valientes, les brinda una serenata de coraje,
"En la penumbra, hallaréis fortaleza sin par,
pues tras el ocaso, surge la luz de otro lugar,
donde el miedo desvanece y nace el coraje."

A los niños, les susurra cuentos de sueños eternos,
"En el jardín de los sueños, vuestra inocencia florece,
donde el juego es eterno y la risa no envejece.
Os esperan mundos mágicos, llenos de destellos."

A los afligidos, les ofrece consuelo en su lamento,
"En el río de lágrimas, encontraréis alivio,

pues tras la tristeza, nace un nuevo inicio,
donde el dolor se disuelve en un eterno encuentro."

A los soñadores, les ofrece un rincón en el cosmos,
"Donde los sueños perduran, en un cielo sin ocaso.
Caminad por senderos estelares, en la eternidad del ser,
vuestras fantasías florecerán, en la inmensidad de renacer."

A los poetas, les dedica versos de tinta etérea,
"En las páginas del universo, vuestro arte trasciende,
cantad con las estrellas, escribid en la esencia eterna,
donde la pluma del alma nunca se detiene."

A los que se resisten al final, les recuerda con calma,
"En el adiós no hay despedida, solo una pausa breve.
En el silencio eterno, encontraréis la quietud,
donde el tiempo y el espacio se funden en la verdad en su ataúd."

La Muerte, poeta sombrío de destinos entrelazados,
teje sus versos en el tapiz del tiempo inexorable.
En cada palabra, lleva consigo el inevitable adiós,
pero también la promesa de un renacer en otros portales.

NO TE PREOCUPES

No te preocupes, alma cansada y triste,
cuando la tormenta nubla tu horizonte,
en el oscuro cielo, una luz persiste,
un faro de esperanza brilla en el monte.

Las sombras que danzan en tu sendero,
son solo pasajeras, no eternas dueñas,
pues el sol radiante, detrás del lucero,
te envuelve en calor y disipa tus penas.

No te preocupes por la noche oscura,
cada estrella brilla con su propia luz,
y aunque sientas que la lucha es dura,
el amanecer trae un nuevo andar en su cruz.

Abraza la calma que tras el miedo se esconde,
las lágrimas caen como lluvia fugaz,
pero el arcoíris surge donde todo responde,
hay un pacto entre el cielo y la tierra lleno de paz.

No te preocupes, que la vida es un verso,
con estrofas de risas y de llanto,
cada desafío es una lección cual disperso,
el tapiz del tiempo cubre tu encanto.

En el lienzo de días por venir,
borraremos juntos sombras pasadas,
la melodía del amor ha de persistir,
en el corazón, donde no hay dobles jornadas.

No te preocupes, que el universo te abraza,
como un poema que susurra al viento,

la vida, un regalo que el tiempo desgrana,
y en cada instante, renace el aliento.

TROYA

En Troya, ciudad de leyenda y ardor,
donde el eco de batallas resuena fuerte,
se tejen tramas de honor y desamor,
en un verso épico de tragedia y muerte.

Entre murallas que la historia eleva,
caballos de madera esconden destino,
Troya es testigo de épica prueba,
en sus piedras susurra un antiguo trino.

Héctor, valiente, al frente de su ejército,
resiste con fiereza los embates del destino.
Mientras Aquiles con su ira enaltece su mito,
conquista el campo con exquisito furor divino.

Helena, belleza que desató la contienda,
entre dioses y mortales danza su drama,
las sombras de Troya, epopeya de Homero dorada,
son un canto eterno que en la memoria se clava.

En los muros que sostienen la esperanza,
se graban gestas de honor y traición,
Troya, ciudad que en la memoria se afianza,
en cada piedra, guarda su inigualable canción.

Así, en el tejido de mitos y destinos,
Troya se erige como faro del pasado,
en sus ruinas, perduran los fascinantes trinos,
de una epopeya que en el tiempo ha quedado.

FOREVER

Beneath the stars, where time suspends,
two hearts entwined, a love transcends.
Through the ebb and flow of life's endeavor,
we journey on, hand in hand, forever.

In the tapestry of moments, woven with grace,
our love, a timeless and boundless embrace.
Through sunlit days and moonlit nights,
our story unfolds in celestial lights.

In the garden of dreams, where hope takes root,
our love blooms eternal, a perennial shoot.
Through valleys low and mountains high,
together we soar, touching the sky.

Forever, a promise whispered in the breeze,
a covenant written on the heart with ease.
Through every season, come joy or weather,
our love stands strong, united forever!

Traducción:

Por Siempre

Bajo las estrellas, donde el tiempo se suspende,
dos corazones entrelazados, un amor que trasciende.
A través de las idas y venidas del esfuerzo de la vida,
caminamos juntos, mano a mano, por siempre.

En la tapicería de momentos tejidos con gracia,
nuestro amor, un abrazo eterno y sin fronteras.
A través de días iluminados y noches bañadas por la luna,

nuestra historia se desenvuelve en luces celestiales.

En el jardín de los sueños, donde la esperanza echa raíces,
nuestro amor florece eternamente, como un brote perenne.
A través de valles bajos y montañas altas,
juntos volamos tocando el cielo.

Por siempre, una promesa susurrada en la brisa,
un pacto escrito en el corazón con facilidad.
A través de cada estación, ya sea gozo o mal tiempo,
nuestro amor permanece fuerte, ¡Unido por siempre!

LA HABITACIÓN DEL ENCANTO

En el silencio, donde el eco se pierde,
la soledad se asoma y el miedo muerde.
Un lienzo de sombras, un verso en pausa,
explorando los matices de la propia calma.

En la quietud, un murmullo de pensamientos,
la soledad es un océano de sentimientos.
No siempre triste, a veces en paz,
una paleta de emociones, bajo la manga de un As.

En la penumbra, el autoencuentro crece,
un tiempo a solas donde el ser se enriquece.
Refugio en el silencio, para el corazón,
donde germina la semilla de la reflexión.

Pero cuidado, que si la oscuridad persistente,
la soledad puede volverse sombra latente
y el anhelo de conexión un llamado claro,
pues el ser humano es un ser social.

Así, en el vaivén de la dualidad,
la soledad es un arte, una nueva oportunidad.
Aprender a bailar con ella, en armonía,
es encontrar la balanza de la vida día a día.

En el concierto de la existencia, melodía,
la soledad y la conexión son poesía.
Descifrar el mensaje que cada una porta,
es hallar el equilibrio que al alma reconforta.

¡NO SE RINDAN!

¡No se rindan! en el hospital la batalla es diaria
y la unión entre ustedes será necesaria.
Día tras día, su desvelo persistente
superará las sombras, con su corazón resiliente.

Podrán al mundo entero tener en contra,
pero un guerrero los problemas afronta
y aquellos que visten de blanco lo son,
porque su estandarte de lucha es el corazón

Mary, faro de superación, luz que guía,
en cada paciente, deja un rastro de alegría.
Dany, mente brillante, la más coherente a su edad,
inteligencia que florece, lleva siempre la verdad.

Gaby, generadora de impacto en cada paso,
deja una huella profunda y no conoce del fracaso.
Dana, dulzura emprendedora, mujer de proeza,
empoderada y tierna, con fortaleza y destreza.

Gerardo, retentivo, amable guardián de la memoria,
teje hilos de empatía, coherentes con su historia.
Jorge, proyecta carisma como estrella en el cielo,
de su luz contagia esperanza, como eterno destello.

Cristian, picardía y empatía, cóctel singular,
brilla con luz propia, como estrella polar.
¡Héroes de blanco, no desistan jamás!
La senda es áspera, pero para muchos, ustedes son la paz.

Noches de desvelo, días de sacrificio,
el arte de curar, siempre tiene un cruel inicio.

¡No se rindan, oh guardianes de la salud!
en cada gesto, en todo tiempo, está escrita su virtud.

14 VECES

Una, dos y tres victorias.
cuatro veces que creí tus historias.
Que me amabas y que era todo para ti.
Tú triunfaste porque sinceramente te creí.

Cinco, seis y siete días a la semana
creía en tus besos, pues te sentía cercana.
Pero la realidad, cruda, a veces nos duele
y el dolor hace que el corazón se nos congele.

Ocho, nueve y diez veces clavaste tu espada,
¿Por qué si pensé que te tenía enamorada?
Y no es que me duelan tus mentiras,
el dolor está en el saber que te retiras.

Once, doce y trece lágrimas de amor,
son las que te dedico con el más puro dolor.
Pero no me arrepiento de haberte conocido,
y catorce veces te perdono, aunque haya sido
yo el vencido.

UN MENSAJE CON CARIÑO

En la desolación de un sol cansado,
donde el silencio es sombra de un pasado.
Un eco triste resuena en la penumbra,
donde la esperanza yace en una tumba.

Desolación, un lamento en el viento,
en un paisaje de tristeza sin aliento.
Se desvanecen los colores del día,
como lágrimas que la tristeza guía.

La soledad se cierne como un manto,
y en el corazón, un oscuro quebranto
resuena en el rincón del olvido,
donde el amor, de la esperanza ha huido.

Las estrellas lloran en el firmamento,
testigos mudos de este cruel tormento.
La Luna, en su quietud, suspira ausencias,
pintando el cielo con sombras intensas.

En la desolación, un suspiro se pierde,
¡Es el dolor más desgarrador que recuerde!
Las lágrimas caen como lluvia triste,
en un paisaje donde el dolor persiste.

Pero en el abismo de la oscura aflicción,
surge una luz, un destello de redención.
Y en medio del dolor renace la esperanza,
Cuando su sonrisa recuerdo emerge la bonanza.

Aunque el pesar parezca interminable,
la desolación es solo un capítulo inquebrantable.

En el corazón, la fortaleza germina,
y el tiempo es la mejor medicina.

Mamá murió y es un trágico designio,
pero ese solo es un paso en el camino.
Que de las sombras surja la resurrección,
y así florezca la vida tras la desolación.

TE PROMETO

En el abrazo eterno de dos almas,
nace un poema de amor palma a palma.
Comunicación que es suave brisa,
donde la dicha y el amor esconden mil risas.

En el lienzo de la confianza, tejida,
la felicidad es un sol compartida.
Palabras que fluyen como ríos caudalosos,
caminan juntos por senderos hermosos.

Respeto, como un cimiento sólido y fuerte,
da a la relación un poder hasta la muerte.
Confianza, joya en el cofre del corazón,
una promesa de amor, un eterno lazo de unión.

En el escenario de sueños compartidos,
la pareja encuentra sus anhelos cumplidos.
Apoyo mutuo en cada paso dado,
es la melodía que acompaña el sendero andado.

La intimidad, danza mágica entre dos,
una sinfonía que embriaga como el vino de Dios.
Compromiso, faro que guía en la tormenta,
una promesa de amor que en el viento se alimenta.

Intereses comunes como estrellas que brillan,
pintan el cielo nocturno, donde el amor se arrodilla.
Metas entrelazadas como enredaderas de pasión,
forman el jardín donde florece la razón.

En la diversidad de autonomía y espacio,
encuentra la libertad, un hermoso abrazo.

Crecer juntos, pero también individualmente,
es el equilibrio que define un amor persistente.

En el conflicto, se erige la resolución sabia,
una llamarada que fortalece si se evita la rabia.
Celebrar la gratitud del tesoro más precioso,
una llave que abre el cofre de todo lo valioso.

Risas y momentos, tesoro compartido,
¿Qué más pedir al sentirse bendecido?
En cada sonrisa, en cada "Te amo" pronunciado,
se revela un poema que los problemas ha borrado.

Así, en el ballet del amor y la complicidad,
se escribe un poema de plena felicidad.
Cada verso y cada estrofa que construyen juntos,
son las notas de una canción de los amantes conjuntos.

NO QUIERO PERDERME NADA

"No quiero perderme nada", mi corazón declara,
un juramento en cada acorde, como promesa rara.
Entre susurros de amor, la melodía se enlaza,
y como un lazo eterno, la noche nos abraza.

Tus labios son melodía, tus ojos un río de luz,
en la danza del amor, el universo es nuestra cruz.
Tu nombre canta lo que mi alma ansía decir,
no quiero perderme nada, contigo quiero existir.

Bajo la luna radiante, entre suspiros de deseo,
nuestro amor se convierte en el mejor trofeo.
Cada palabra es como un beso que se dibuja,
en el lienzo del amor, en nuestra linda burbuja

"No quiero perderme nada", resonando en el aire,
un himno de pasión que nos anticipa un desaire.
Bailamos en la penumbra, abrazados por el compás
la canción de tus sueños, nuestro himno de paz.

En el vaivén de emociones, la noche es eternidad,
"No quiero perderme nada", te regalo mi lealtad.
Bajo el manto estelar, tu sonrisa nos guía,
"No quiero perderme nada", contigo, mi divina alegría.

AZUL

En el lienzo del cielo el azul se despliega,
un manto sereno que al alma sosiega
El azul del océano, vasto e inmenso,
susurra secretos con un eco intenso.

En los ojos del niño, un mirar curioso,
un azul puro, sincero y hermoso.
Reflejo del cielo, espejo del mar,
el azul y su magia nos invita a soñar.

En la montaña distante, azul desafiante,
un azul etéreo del horizonte impactante.
En el crepúsculo, el azul se transforma,
melodía en tonos que en la noche enamora.

Azul como lágrima en triste despedida,
azul como risa del corazón sin medida.
En la flor del jacinto el azul se revela,
fragancia que al alma cautiva y consuela.

En el arte divino de la creación,
el azul es poesía, es inspiración.
Un color que abraza, que envuelve el ser,
Azul es la promesa de un nuevo amanecer.

Así, en cada matiz, en cada destello,
el azul cuenta historias de un cuento bello.
En el lienzo de la vida, su magia perdura,
pintando de esperanza cada aventura.

¡DETENTE!

¡Detente! No desequilibres mi presente.
Si es que me quieres enamorar,
pero realmente no te decides a quedar,
ahorrémonos el sufrimiento.

¡Detente! Que el peligro ya es latente.
Estoy contando los minutos para verte
y el sentimiento ya es más fuerte,
pero no me quiero lastimar.

¡Detente! Y te digo solamente
que se necesitan dos personas para amar,
pero a veces solo uno para lastimar,
y no se vale perder el tiempo.

¡Detente! Te has clavado ya en mi mente,
y la verdad tengo que aceptarla,
y la oportunidad también tomarla.
Por eso háblame con la verdad.

¡Detente! Eres un bello accidente
que la vida cruel me presentó,
y aunque en ningún momento me preguntó,
estoy agradecido por tenerte.

¡Detente! Que la verdad no soy valiente,
no me gusta dejar nada a la suerte,
pues reconozco no ser fuerte
cuando se trata de extrañar

¡Detente! Que ya he tenido suficiente,
pues me han lastimado el corazón,

por eso me protege un caparazón
que se llama inseguridad.

¡Detente! Aunque si es correspondiente,
¡Arriesguémonos! Pero paso a paso,
y ya no hablemos del fracaso,
pero por favor, ¡Háblame con la verdad!

TE QUIERO

Te quiero,
¡No me veas así porque me muero!
Te extraño,
¿Será que tanto amor hará daño?

¡Quédate para comprobarlo!
No dudaré en todo entregarlo
para que funcione,
pero no seré yo quien lo impone.

A medida que te conozco,
y siendo honesto, reconozco,
que me estoy enamorando.
¡Eres más de lo que estaba esperando!

Te quiero,
y prometo que mi amor es verdadero.
Te extraño,
¿Quién diría que de tu mano llevo un año?

No ha sido fácil llegar hasta aquí,
¡Y te juro que he intentado dar lo mejor de mí!
Pero las mariposas ya no vuelan alto,
y la rutina, es la base en el asfalto.

No respondiste mis llamadas ayer,
me dijeron que estuviste en casa de Javier.
Yo vine hoy a la casa de Sofía,
y saqué de mi cartera tu fotografía.

Te quiero,
pero no creo que lleguemos juntos a febrero.
Te extraño,

pero he comprobado que juntos nos hacemos daño.

GASTA TU TIEMPO

El tiempo es un reloj que no se detiene,
y es un río que fluye sin cesar,
una fuerza constante que todo lo mueve,
y que nunca se deja alcanzar.

El tiempo es un amigo y un enemigo,
que nos da y nos quita sin pensar,
que nos lleva por caminos desconocidos,
y nos hace crecer y madurar.

El tiempo es un tesoro que debemos valorar,
un regalo que no podemos dar el lujo de perder,
es un cruel maestro que nos enseña a amar,
y a vivir cada momento sin lograr a veces entender.

El tiempo es un misterio que nos desafía,
un enigma que nunca podremos resolver,
una pregunta sin respuesta cada día,
que nos hace reflexionar y aprender.

El tiempo es un camino que debemos recorrer,
con paciencia, con sabiduría y humildad,
no te límites para poderlo comprender,
¡Por eso disfruta en cada instante lo que hay!

El tiempo es un regalo que nos da la vida,
una oportunidad que no podemos desaprovechar,
¡Suéltate el pelo e intenta ser atrevida!
Que eso te hará crecer y evolucionar.

Así que vive cada momento como si fuera el último,
y disfruta de cada instante como si fuera el primero,

Escucha de tu corazón aquel consejo íntimo,
y corre sin cadenas por el universo entero.

Por eso aprovecha el tiempo que tienes,
y solamente no lo dejes escapar,
porque cada segundo que pasa tú lo pierdes,
y recuerda que no volverá a ti jamás.

SOY

En la quietud del crepúsculo, soy,
un susurro entre las hojas,
un eco en la brisa que se lleva mis secretos,
el poeta que se refleja en las estrellas, soy.

En el lienzo blanco de la aurora, soy,
pintando con los colores del alma,
tejiendo versos con hilos de ilusión,
siendo la voz que le canta al alba, soy.

Soy el eco de los sueños perdidos, soy.
la melodía en el viento que nunca se apaga,
el río que fluye hacia la eternidad,
el latido del corazón de la poesía, soy.

Ser yo es complicado,
así como complicado también seria no serlo.

ANDREA

En los jardines del recuerdo, florece tan bella,
con la mirada serena, como quien mira una estrella.
Sus pasos en la vida, sutiles, danzan con gracia,
¡No ver sonreír a Andrea seria toda una desgracia!

En su risa, un eco de alegría sin medida,
es simpática, tierna, perfecta, ¡Es mi preferida!
Andrea, la luz que ilumina en la oscuridad,
una hermosa princesa dueña de la verdad.

En los versos del destino se escribe la historia,
las tardes en el parque viven en mi memoria.
Se extraña su bondad, como un río que fluye,
Andrea, brisa suave y fresca que al alma incluye.

¡No sé qué sea de ella, quizás lo sabrá el viento!
Solo sé que vive en la poesía de mi pensamiento.
En el imborrable lienzo de la vida se pinta su esencia,
Andrea, melodía eterna, en la danza de la existencia.

En el poema de la vida, recuerdo su nombre y escribo.
y si escribo dulzura y adulaciones, tal vez no soy objetivo.
¡Y no es para menos! Aún vive en un rincón de mi corazón,
Andrea es arte y poesía. ¡Es la melodía de mi canción!

12 METROS DE SILENCIO

En el vaivén de la vida, entre letras y versos,
entre largas distancias y mensajes tan diversos.
Como un abrazo en el silencio o un susurro al oído,
te conviertes en un refugio seguro en este mundo perdido.

En el café de las confidencias, en las charlas de madrugada,
tras la pantalla o la llamada, pareces despreocupada.
Es un libro abierto, donde se ponen en pausa los sueños,
donde se comparten los secretos y se rompen los silencios.

Como un poema inconcluso o una melodía en el aire,
es el eco de las risas, es el consuelo que compartes.
La tormenta ya no es oscura, el cielo es más sereno,
llevo meses improvisando y durmiendo en patio ajeno.

Es un vínculo sagrado, una llama que arde en el pecho,
la sonrisa sigue igual, ni la distancia la ha deshecho.
En el universo de las almas o en la danza del destino,
solo no quiero que amanezca y verte lejos del camino.

DUERMEN CON MIEDO

En la noche sombría, bajo un cielo sin estrellas,
donde la luna oculta su faz entre las nieblas.
Un alma errante, en la penumbra se desliza,
en el reino de los sueños y las sombras de la brisa.

Entre susurros de los árboles, en el bosque oscuro,
se escuchan ecos de un pasado que ya no es seguro.
Un eco de pasos, como el tañido de una campana,
anunciando la llegada de una presencia profana.

En la mansión desolada, los murmullos acechan,
las sombras vagas danzan y algo turbio se sospecha.
El eco de los suspiros, como el gemido de un lamento,
rellena al aire pesado, con su llanto de tormento.

En lo profundo de las sombras, una figura se desliza,
envuelta en un misterio que a las almas paraliza.
Con ojos enrojecidos, reflejo de un alma perdida,
busca en la oscuridad una verdad que aun olvidada.

Bajo el peso del remordimiento, sus pasos retumban,
en medio de la oscuridad las paredes se derrumban.
Un eco de angustia, en la noche infinita resuena,
mientras el alma perdida se sumerge entre su pena.

SANTA MÓNICA

En la costa dorada, donde el vivo sol se derrama,
donde las olas acarician la playa con su calma,
se alza majestuosa y con su esplendor divino...
Santa Mónica, un paraíso en el destino.

Entre palmeras que mecen suaves sus ramas
y el susurro del mar que le canta a las damas,
Santa Mónica brilla como joya en la costa,
un refugio sereno de intensidad luminosa.

En sus muelles, la vida palpita con fuerza,
y el bullicio y la risa se entrelazan en fiesta.
Entre el aroma a sal y el aire de libertad,
Santa Mónica acoge a todos con su bondad.

En el atardecer, el cielo se pinta de colores,
y la puesta de sol es perfecta para los amores.
Santa Mónica, testigo de historias y sueños,
en cada rincón guarda secretos risueños.

En sus playas de arena y sus calles llenas de vida,
Santa Mónica, un oasis de calma, tierra querida.
Entre el brillo de las luces y el murmullo del mar,
el alma serena puede libremente descansar.

Bajo el cielo despejado, el horizonte se extiende.
Su enorme rueda de la fortuna a todos sorprende.
En cada paso una historia, en cada rincón un suspiro,
la esencia de esta ciudad es un eterno respiro.

Desde sus muelles, al atardecer el faro lo guía,
esperanza, calor e iluminación inspiran poesía.

En sus hermosas costas la naturaleza se asoma,
recordando al viajero que la vida es para quien la toma.

En cada amanecer, un nuevo comienzo se escribe,
Santa Mónica con su magia, al universo lo exhibe.
Y es en la costa dorada, donde el sol besa la arena,
que escribo poemas bajo el sol y mi alma se serena.

MI PREFERIDA

Ella es así, te la presento:
Es un sol radiante en medio del invierno,
sus ojos son dos luceros bajo el firmamento,
y su risa, es la música que hipnotiza al silencio.

Ella es así, te la presento:
Es una flor en un jardín lleno de espinas,
su corazón, un océano de caricias divinas,
y sus palabras, versos que sanan las heridas.

Ella es así, te la presento:
Y te confieso que tengo el presentimiento,
que algún día leerá esto y sabrá que no miento
y sentirá a flor de piel todos sus sentimientos.

Y a medida que pasa la vida,
se rompen los excesos y las medidas,
la amo más y ya no tiene salida,
y soy feliz, pues tengo a mi preferida.

Ella es así, te la presento:
Es un arcoíris en medio de los días grises,
no necesita de maquillaje ni de matices,
y con una sonrisa hace mis días los más felices.

Ella es así, te la presento:
Su abrazo es el refugio que todo lo tranquiliza,
su amor es la magia que todo lo cristaliza,
y sus palabras ahuyentan al miedo y lo paralizan.

Ella es así, te la presento:
Su esencia es una obra de arte en movimiento,

su ser, un universo lleno de buenos sentimientos,
y ella fue y será la primera desde mi nacimiento.

Y a medida que pasa la vida,
sus canas son una corona a la medida,
mi madre es la reina más querida,
y soy feliz, pues tengo a mi preferida.

DURMIENDO A SU LADO

En la quietud del alma nuestro amor palpita,
un "te amo" que al universo entero le grita.
Como brisa suave, como el agua dulce y serena,
en mis ojos se refleja su hermosa piel morena.

Susurra el viento secretos de nuestro amor,
en el silencio, su tono de voz es solo un rumor.
Y así florecen los versos en cada latido,
debo aceptar que el amor en mi ha nacido.

En la penumbra de la noche callada,
la miro descansando sobre mi almohada,
y me quedo a contemplar su hermosura,
esa sonrisa que para mí es paz y ternura.

Cada caricia es un poema en su piel,
si me siento feliz ¿Por qué pensar no ser fiel?
El olor de su cabello, un perfume exquisito,
sentir el calor de su cuerpo, mi eterno delito.

Susurros del viento acunan su sueño,
y yo o solo contemplo su bello diseño.
Su cuerpo a mi lado, con éxtasis miro,
¡Su dulce semblante que amo y admiro!

En su rostro, la paz entera se dibuja,
¡Hoy no quiero salir de esta linda bruja!
Quiero sentir su respirar mientras esta dormida,
y para contemplarla, la luz dejaré encendida.

Y así, en el silencio de la noche callada,
mi corazón le declara con una mirada,

el inmenso amor que por ella siento,
¡Su imagen seguro no saldrá de mi pensamiento!

Y en el sueño profundo que la envuelve,
mi amor eterno hacia ella resuelve:
¿Qué más da si con otros amores no ha funcionado?
¡Si hoy soy feliz de tenerla durmiendo a mi lado!

VIDA

En el vasto lienzo de la vida
brota la esperanza como flor dormida.
Cada instante, un verso en el poema,
cada latido, un susurro que esquiva el dilema.

Entre luces y sombras danzamos,
caminantes del tiempo que pasamos.
Riendo, llorando, aprendiendo a volar,
en el mar de las emociones, siempre al navegar.

Con cada paso, una nueva historia,
y cada encuentro, una memoria.
La vida, una melodía por cantar,
¡Un regalo preciado que no hay que desperdiciar!

JAQUE MATE

En el tablero del amor, dos almas juegan,
con pasiones como piezas, ambos se entregan.
Como reinas y reyes en su danza van,
con movimientos de amor en cada plan.

Sus miradas se cruzan como en un jaque,
cada gesto... un susurro, un ataque.
El corazón late al ritmo del juego,
entre peones y torres se hace el fuego.

El alfil se desliza en su cortejo,
mientras el caballo salta tras su deseo.
La dama radiante, gana terreno,
y el rey, vulnerable, siente su freno.

En este duelo de pasión y razón,
el amor se revela, sin condición.
Y en el tablero del amor sincero,
dos corazones se encuentran prisioneros.

En cada casilla, un sentimiento,
en cada movimiento, un lamento.
Pero también hay risas y alegría,
cuando se da el mate todo es algarabía.

Cada jugada es un paso adelante,
cada error, una lección para los amantes.
Y así, en este juego sin final aparente,
se encuentran dos almas eternamente.

DOCE ROSAS

En enero, una rosa blanca se despliega,
pura como el nuevo año que comienza.
Su frescura anuncia esperanza eterna,
renovando sueños bajo la luna intensa.

Febrero llega con una rosa roja ardiente,
el fuego del amor que late en el pecho.
En su aroma se esconde el amor latente,
bajo el cielo estrellado guiando el acecho.

Marzo trae consigo una rosa amarilla,
como el sol que despierta la primavera.
Su luz ilumina de manera sencilla,
donde el amor florece de manera cualquiera.

Abril se adorna con una rosa y sorpresas,
dulce como el amor que empieza a brotar.
Sus pétalos susurran promesas,
de un amor eterno por comenzar.

En mayo, una rosa naranja resplandece,
como el sol que calienta el corazón.
Bajo la luna llena el amor crece,
y en cada suspiro nace una canción.

Junio se engalana con una rosa azul,
misteriosa como el cielo en la noche.
Su color refleja un cielo blanquiazul
Siendo la antesala de la medianoche.

Julio llega con una rosa morada,
intenso como el fuego del deseo.

En su fragancia, una pasión que embriaga,
y en su esencia, un amor que no tiene precio.

Agosto despliega una rosa verde,
como la frescura de los campos veraniegos.
En su perfume, la calma se pierde,
y el amor florece entre sus juegos.

Septiembre trae una rosa dorada,
como el brillo del sol en el ocaso.
En su resplandor, el amor se derrama,
llenando el corazón de júbilo y abrazos.

Octubre se adorna con una rosa negra,
misteriosa como la noche sin luna.
En su oscuridad, el amor se revela,
y en cada suspiro se prevé la fortuna.

Noviembre llega con una rosa plateada,
como la luz de la luna en el cielo.
En su brillo, la ternura está grabada,
y en cada mirada, se encuentra el anhelo.

Diciembre despliega una rosa translúcida,
como el resplandor de las estrellas en el firmamento.
La luz del amor se vuelve más lucida,
y en cada latido, el universo se hace cuento.

TIC TAC

En la penumbra del alma el dolor se agiganta,
un eco sordo de ausencia en el pecho canta.
Perdido entre recuerdos, el corazón suspira,
Mientras el vacío devora, la nostalgia delira.

En cada rincón, su ausencia se palpa y se siente,
como un eco distante, como brisa doliente.
La risa se desvanece y se torna en llanto lento,
cada paso, cada gesto, son un eterno tormento.

El abrazo anhelado ya no está presente,
pues se desvaneció en la niebla de la mente.
Quedaron las sombras, los sueños quebrados,
el alma hecha pedazos, en desiertos helados.

En el reloj del tiempo, el tic tac retumba,
como un eco lejano que en la memoria zumba.
Y entre lágrimas y suspiros, se aferra la esperanza,
de encontrar la paz, en una vida que avanza.

PRINCESA DEL WHISKY

En la penumbra del salón, entre luces y reflejos,
reina la princesa, en su trono de sueños viejos.
Con su mirada profunda y su risa embriagadora,
encanta a los corazones con su gracia seductora.

En su mano la copa, testigo de su dominio,
el líquido dorado, su trono, su destino.
Con cada sorbo una historia de desesperanza,
la princesa del whisky va en su danza de venganza.

Es joven, bonita, simpática y resplandeciente,
pero traicionaron su corazón injustamente.
Ella solo quiere olvidarse de su nombre esta noche,
no piensa regresar a casa, hoy no llevó coche.

Pretende que la música embriague sus sentidos,
buscando la medicina para los corazones heridos.
La princesa del whisky, en su trono de nobleza,
encarna la pasión y el encanto con delicadeza.

En su reino de sonrisas y aromas embriagadores,
se sumerge en el misterio de los sabores tentadores.
Con cada brindis, enaltece la noche y su esencia,
la princesa del whisky no ejercerá resistencia.

Encontró a alguien y eleva la noche a un nuevo nivel,
no busca alguien que la escuche o le regale un clavel.
Ella solo quiere dejar fluir lo que le dicta la piel,
pues ya no tiene a nadie a quien le deba ser fiel.

Los versos de sus labios son cuentos de encanto,
se cansó de estar en su cuarto desolada llorando.

Sus rubios cabellos y sus ojos claros son un deleite,
su moral y sus impulsos son como agua y aceite.

Es joven, bonita, simpática y resplandeciente,
pero traicionaron su corazón injustamente.
Ella solo quiere olvidarse de su nombre esta noche,
la princesa del whisky ha subido ya a un coche.

INTRUSIÓN NOCTURNA

En letras vívidas, mi pluma danza,
al compás del fervor y la esperanza.
Contigo en mi mente, en versos me inspiro,
al expresar el amor que por ti suspiro.

En la quietud de la noche callada,
mi alma se eleva con la musa invocada.
Con meticulosidad, hilando rimas,
tejiendo versos para la musa que inspira.

¡Oh, amor divino que en mi pecho arde!
como la llama de fuego que quema al mirarte.
En el abismo de tu mirada pura,
se encuentra la esencia de tu ternura.

Como pluma al viento, mi amor se expresa,
en cada verso hay una nueva promesa.
En la cúspide de un pensamiento digno,
tu nombre está grabado, ¡Oh, tesoro mío!

Te aprendo tanto, maestra de la poesía,
tu legado perdura en mí, como tu algarabía.
Con humildad, persigo tu noble estela,
en este poema, que mi sentimiento revela.

EL DIVÁN DEL PENSAMIENTO

Bajo el manto de la noche y sus estrellas,
las sombras danzan al compás del viento.
El susurro del río acaricia los árboles desolados,
y me encuentro perdido en los laberintos del pensamiento.

Busco las palabras que sabiamente se deslizan,
como hojas secas en el otoño del alma.
En este vasto universo de emociones y sueños,
donde los suspiros se entrelazan con los latidos del corazón.

Y me sumerjo en la profundidad de la memoria,
donde los recuerdos brillan como estrellas fugaces.
Y en el firmamento de la conciencia a veces dormida,
reencarnan los deseos jamás expresados ni vividos.

En cada recodo del camino, encuentro tus huellas,
marcadas en la superficie de la arena del tiempo.
Son marcas indelebles de un amor que se desvanece,
en la distancia del tiempo, acorralado en los ayeres.

Pero el tiempo, ese cruel verdugo que despoja
a las flores de su fragancia, y a los hombres de sueños,
se ha dispersado como hojas en el inmenso viento,
y me ha sumergido en la melancolía de su garganta.

Y así, entre suspiros y susurros, entre lágrimas y risas,
me sumerjo en la eternidad de este instante impreciso,
donde el pasado se entrelaza con el presente en un abrazo infinito,
porque en este mundo efímero y fugaz, solo nos tenemos a nosotros mismos.

FUGITIVOS

En un rincón oculto del universo,
dos almas se encuentran en un lazo inmenso.
Se aman en silencio, sin poder mostrarlo,
pues las circunstancias no les permiten lograrlo.

Él le susurra palabras de aliento al oído,
prometiéndole que juntos superarán el olvido.
"Lo gritaremos al viento", le dice con pasión,
"nuestro amor vencerá cualquier prohibición".

Ella a veces duda del destino incierto,
pero su amor por él es como fuego abierto.
Aunque el camino sea oscuro y largo,
juntos desafiarán cualquier embargo.

En las noches de estrellas, bajo el manto celeste,
se prometen amor eterno, sin temor a éste.
Aunque el mundo los mantenga en el inframundo,
en sus corazones arde fuego de un amor profundo.

Se comunican en susurros clandestinos,
entre miradas cómplices y suspiros divinos.
Aunque la vida les ponga obstáculos en el sendero,
su amor se fortalece porque es verdadero.

"Mientras la luna y el sol estén enterados,
ni al Dios del mundo le rendiremos resultados".
Él la abraza, ella lo mira, y se funden en un beso,
"¡Te sientes tan seguro bajo un amor inmenso!"

En cada amanecer, renuevan su promesa,
de luchar por su amor con firme entereza.

Aunque el futuro sea incierto y sombrío,
de la mano enfrentarán cualquier desafío.

Así, en la penumbra de la noche sus miradas,
como dos diamantes en el filo de sus espadas,
chocan en el silencio pero con la certeza,
de que su amor será su mayor fortaleza.

UNO MISMO

Te necesito, te lo pido... ¡No me dejes!
No resisto estar así... ¡No te alejes!
Si tan solo fuera alguien normal,
quizás hasta vestiría un poco más formal.

Ya no me hables, ¡Prefiero no escucharte!
me atormenta un poco, aunque quisiera ayudarte.
¡Pero no puedo hacerlo! ¡Y sufro por ello!
Imagino que ser normal... ¡Sería tan bello!

Ya ni con llorar me siento tranquilo,
dormir todo el día nunca había sido mi estilo.
Pero dejé de ser quien soy por ti,
y me acerqué aún más a sufrir por mí.

A veces no quisiera ver el sol de nuevo,
quisiera tener amigos, pero no me atrevo.
¿Quién aceptaría a alguien como tú y yo?
Yo lo hago porque simplemente no hay otra opción.

Eres un laberinto eterno sin salida,
eres la prisión que hicieron justo a mi medida.
Por más que trate de huir jamás lo lograré,
por más que trate de hacerlo nunca cambiaré.

Tengo miedo y a veces quiero apagarte,
tomar esa píldora azul lograría derrumbarte.
Pero no quiero dejar de ver y escuchar a mamá,
pues me imagino el dolor inmenso que sentirá.

Y en la confusión, mi cordura se disuelve,
¡Lo que daría por ser normal de la mente!

Pero nos tocó estar juntos en esta vida,
y nuestro vínculo no podrá tener salida.

Te necesito, te lo pido... ¡No me dejes!
No resisto estar así... ¡No te alejes!
Bailemos una última pieza antes de irte,
querida cordura: no olvides despedirte.

REVERSIÓN

Digamos que me estas escuchando,
pensemos que te quitaste la armadura,
la misma que me pongo a veces,
aquella que se interpone con su hierro.

Supongamos que me escuchas,
intentemos cambiar la suerte hoy,
tal parece que los años nos envenenan
por cada palabra dicha o gesto por hacer.

Supongamos que me miras de nuevo,
que se derrite esa distancia de papel,
que se disuelven los polos poco a poco,
que el silencio nos inunda con amor.

Digamos que me estas escuchando,
porque aunque duermes a un costado
construimos una barrera inmensa utilizando
aquello que no usamos para enamorarnos.

Acepto mis culpas y mis errores,
si dejé de pintar el universo de colores,
en medida fue gracias a ambos,
y aun escucho el eco de nuestras risas.

Tal parece que ya no parece ser
que al amor florece cada mañana,
el invierno se estacionó permanente
en medio de nuestra fría cama.

Supongamos que me escuchas,
que deslizo mis dedos sobre tu rosa,

aquella que marchitamos con el tiempo,
que no regamos como debía ser.

Digamos que me estas escuchando,
y que no soy tan repetitivo a veces,
en mis sueños aun me sigues mirando,
y yo soy todo aquello que mereces.

LA CHICA DE MEXICALI

En las tierras áridas de Mexicali, bajo el sol abrasador,
florece la historia de una chica llena de belleza y fervor.
Con ojos como el cielo azul, y cabello como el trigo dorado,
la chica de Mexicali es todo un mágico tesoro anhelado.

Su risa era como música que alegraba el corazón,
y su andar ligero como brisa, era pura tentación.
Los hombres de la región suspiraban al verla pasar,
pues la chica de Mexicali tenía ese don de enamorar.

En las noches estrelladas, en el baile del pueblo bailaba,
con gracia y con soltura, su increíble belleza resaltaba.
Los ojos de los caballeros se posaban en ella con fervor,
pero ninguno lograba conquistar su corazón con amor.

Hasta que un día llegó un forastero, con mirada de pasión,
enamorado al instante, le compuso una canción.
Con palabras dulces y gestos sinceros, conquistó su corazón,
y juntos bailaron al ritmo del amor sin restricción.

La chica de Mexicali encontró en él su alma gemela,
y juntos en el desierto tejieron una historia bella.
Su amor era como el oasis en medio de la sequedad,
una fuente de vida y esperanza en la aridez de la realidad.

Así, la chica de Mexicali encontró su destino,
y en los brazos de aquel forastero su amor cristalino.
Y en las tierras áridas de Mexicali, su historia quedó grabada,
la chica y su amado, en un cuento de atracción inmaculada.

QUEEN OF HEARTS

In the realm where love holds sway,
there dwells a queen in bright array.
Her throne adorned with roses fair,
she rules with grace beyond compare.

Queen of hearts, with eyes so deep,
in her gaze, secrets softly sleep.
Her touch, a balm to soothe the soul,
her laughter, a melody to console.

With every beat of her heart's refrain,
she brings joy amid sorrow and pain.
Her kingdom bathed in hues of love,
guided by the stars above.

Oh, queen of hearts, in splendor dressed,
in your presence, all are blessed.
Your kindness like a gentle breeze,
whispers hope among the trees.

Long may you reign in love's embrace,
bringing solace to every face.
For in your kingdom, joy abounds,
where love's true essence knows no bounds.

In the palace halls, where dreams take flight,
the queen of hearts shines with radiant light.
Her love, a beacon in the darkest night,
guiding lost souls back to the path of right.

With every step, she walks with grace,
a symbol of compassion, in every embrace.

Her words, like poetry, soothe the mind,
leaving traces of peace and solace behind.

In her realm, love's melody plays,
in the hearts of all who meet her gaze.
For she is more than just a ruler fair,
she's the embodiment of love, beyond compare.

So let us raise our voices high,
to honor her reign, under the sky.
For the queen of hearts, forevermore,
shall reign with love, her kingdom to adore.

"In the kingdom of heaven"

TRADUCCIÓN

REINA DE CORAZONES

En el reino donde domina el amor,
reside una reina de un esplendor brillante.
Su trono adornado de hermosas rosas,
gobierna con una gracia incomparable.

Reina de corazones, con ojos tan profundos,
en su mirada los secretos duermen dulcemente.
Su tacto, un bálsamo para calmar el alma,
su risa, una melodía para consolar.

Con cada latido del estribillo de su corazón,
trae alegría en medio del dolor y la tristeza.
Su reino bañado en tonos de amor,
guiado por las estrellas en lo alto.

Oh, reina de corazones, vestida en esplendor,
en su presencia, todos son bendecidos.
Su amabilidad como una suave brisa,
susurra esperanza entre los árboles.

Que reine mucho tiempo su abrazo de amor,
llevando consuelo a cada rostro.
Porque en su reino abunda la alegría,
donde la verdadera esencia del amor no conoce límites.

En los pasillos del palacio, donde los sueños vuelan,
la reina de corazones brilla con luz radiante.
Su amor, un faro en la más oscura noche,
guía almas perdidas de vuelta al camino correcto.

A cada paso, ella camina con gracia,
un símbolo de compasión, en cada abrazo.
Sus palabras, como la poesía, calman la mente,
dejando tras de sí huellas de paz y consuelo.

En su reino suena la melodía del amor,
en los corazones de todos los que encuentran su mirada.
Porque ella es más que solo una gobernante justa,
ella es la personificación del amor, sin igual.

Así que alcemos nuestras voces,
para honrar su reinado, bajo el cielo.
Porque la Reina de Corazones, para siempre,
reinará con amor en un reino para adorar.

"En el reino de los cielos"

¿Y SI NOS ENAMORAMOS?

¿Y si nos enamoramos?
Piensa por un momento una cosa...
Nunca es recomendable estar del todo sola,
así que aprende a escuchar en el silencio.

Enamorarte provoca muchas cosas,
es un torbellino de emociones y sensaciones.
La euforia y la felicidad brillan en el aire,
y las estrellas bailan en las noches sin parar.

¿Y si nos enamoramos?
¡Te prometo que no te arrepentirás!
Las Mariposas revolotearán en tu estómago,
mientras el amor crece tierno y precioso.

Cada pensamiento se convierte en su nombre,
y cada detalle será un tesoro valioso.
La necesidad de estar cerca y sentir ese calor,
ese fuego que arde sin quemar con un poder sin igual.

¡Cuando te enamoras desnudas el alma!
y colaboras para cumplir los sueños
de aquella persona especial para ti.
¿Te quieres enamorar?

Aumenta tu autoestima, la confianza florece,
los ríos cantan y los miedos desaparecen.
El amor se convierte en tu fortaleza,
y un bello desafío se aproximaría hacia ti.

Si te enamoras conocerás los poemas del alma,
pues en cada verso encontraras ese fuego,

ese que reside en su magia y es eterno y perdurable.
¿Y si nos enamoramos?

Enamorémonos de nosotros mismos,
¡De nuestras virtudes y de nuestras carencias!
¡De nuestras fortalezas y debilidades!
La vida es tan corta como para dejarte ir...

UN ARCOIRIS

Ayer te soñé...
y no lucias como luces ahora.
Te soñé sonriente y pleno,
¡Te juro que dormí tan sereno!

Ayer te soñé...
y una lágrima escapó de mis ojos.
Tu luz interna no había desvanecido,
¡Luchabas de pie para no ser vencido!

Ayer te soñé...
y una sonrisa se dibujaba en tu rostro.
En tus ojos vi la esperanza renacer
¡Y la chispa de la vida volver a encender!

La lluvia no solo moja,
también pinta los cielos.
¿Y si te ayudo a pintar un arcoíris?
Esta noche no tengo nada que hacer.

Hoy desperté...
te quise llamar pero no estabas.
Me dolió tanto lo que pensabas,
¡Trato de dar lo mejor, a veces no alcanza!

Hoy desperté...
me hubiese encantado reír junto a ti.
¿Por qué será que me culpas a mí?
¡El sol es el mismo de todos los días!

Hoy desperté...
y hubiese preferido quedarme dormido.

Sentí tan bonito poder mirarte divertido,
¡Pero la mañana llegó a interrumpir!

La lluvia no solo moja,
también pinta los cielos.
¿Y si te ayudo a pintar un arcoíris?
Esta noche no tengo nada que hacer.

PENSÉ EN TI

En esta tarde que se desploma lenta,
bajo un cielo de nubes que susurran tu nombre.
Mi pluma danza al ritmo de tu recuerdo inminente,
¿Cómo narrarte, cómo decirte, cómo amarte?

Tienes la sutileza de la brisa de abril,
esa que llega suave, casi sin avisar.
Pero llenas todo el espacio, toda mi vida,
como la fragancia de los jazmines de una flor.

Eres ese milagro cotidiano que no cesa,
el café en la mañana, el libro en la noche,
la poesía que brota entre los días grises,
la más linda compañía que me ilumina.

Tus ojos, dos lunas llenas en mi cielo,
guardan el misterio de las noches sin fin.
Y en ellos me pierdo, como un viajero
que ha encontrado su destino y su camino.

Tu sonrisa, esa curva que lo endereza todo,
es mi refugio y mi motivo, es mi casa y mi viaje.
Eres el verso perfecto que jamás pensé escribir,
pero que vive y respira en cada espacio de mí.

Amarte es un ejercicio de libertad,
es elegirte en cada segundo, en cada latido,
en cada palabra que nace de este corazón,
que ha aprendido a latir al compás del tuyo.

Eres poesía en movimiento, verso en carne,
la canción que siempre quise escribir,

y que ahora se escribe sola, entre mis brazos,
en la quietud de nuestro amor que no calla.

Por más que busco, no encuentro las palabras,
pero al final, son ellas las que nos encuentran.
Es este amor sencillo y divinamente profundo,
como la lluvia que cae, como el sol que se asoma.

Entre las nubes de un atardecer compartido,
así te amo yo, con esta sencillez compleja,
con este corazón lleno de ti, de nosotros,
de este amor que es nuestro y de nadie más.

UN TANTO DE TI

En este crepúsculo que nos cobija,
bajo un manto de estrellas que murmuran secretos.
Mi voz se tiñe de tonos suaves, casi imperceptibles,
como si el viento me enseñara a declarar.

Posees la delicadeza de las primeras lluvias,
aquellas que despiertan la tierra, casi sin tocarla.
Llenas cada espacio, cada rincón, cada hueco, cada todo,
eres algo complicado de describir y que pretendo hacer.

Eres ese fenómeno diario que persiste,
el sol al alba, la luna en el crepúsculo.
Eres el encanto que surge entre sombras y luz,
eres la alegría de mi alegría en su esplendor.

Tus miradas, faros en mi océano oscuro,
encierran el enigma de noches eternas.
Y en su profundidad me hallo, como un náufrago
que ha descubierto su refugio, su razón de ser.

Tu risa, ese sonido que alinea el caos,
es mi paz y mi propósito, es mi hogar y mi odisea.
El poema inédito que la vida no redactó
pero que palpita y respira en cada gesto tuyo.

Amarte es una elección de valentía,
es encontrarte en cada instante, en cada suspiro,
en cada letra que emerge de esta alma
que ha aprendido a vibrar al son de la tuya.

Eres melodía que canto, la palabra hecha piel,
el verso que siempre anhelé componer.

Eres la magia que me sorprende todos los días
en la calma de nuestro afecto que se proclama.

Bajo el velo de una noche hecha para dos,
así te quiero yo, con esta pureza intrincada,
con este corazón rebosante de ti, de lo nuestro,
de este querer que nos pertenece y nos define.

MÚSICA PARA DOS

En este amanecer, donde la intensa luz se despeja,
hallé a mi corazón cantando la alegría que dejas.
El saber que en mi mundo tú brillas radiante,
trajo una armonía dulce, serena y constante.

Tienes la suavidad del viento en primavera,
que acaricia mi alma, dejando su huella sincera.
Mi alma, antes errante, en ti encontró su danza,
y ahora se mueve al ritmo de nuestra esperanza.

Tu sonrisa, refugio de mis días grises,
es luz que penetra las sombras deslices.
En tus ojos, el mar, profundo y calmado,
donde mis sueños navegan y fluyen bailando.

Te canto todo el tiempo, mi melodía no tiene fin,
contigo cada momento, es un destino feliz.
En el coro de la vida, nuestro amor es hilo dorado,
tejiendo juntos el futuro, mano a mano, lado a lado.

Cada palabra tuya, música para mis oídos,
la melodía en que me baso, a todo le da sentido.
Semicorchea de música mágica y bella,
la razón por la que de noche, bailan las estrellas.

En el pentagrama de nuestros días, amor se compone,
una melodía que en el alma, todo grita, nada esconde.
Tu amor, como un violín, suave y profundo,
toca la música que me enamora, en un solo segundo.

FANTASMA ELÉCTRICO

En la ciudad de luces dormidas, bajo la sombra de un cielo plomizo,
vaga un fantasma eléctrico, perdido en el abismo.
No hay dolor que no haya conocido, ni noche sin su desvelo,
en su pecho hay un corazón herido, marcado por el duelo.

Era amor lo que tenía, fuerte como tormenta eléctrica,
ahora solo queda la melancolía, y una tristeza aritmética.
Sus pasos resuenan en calles vacías, buscando lo que fue,
en sus ojos, las luces frías, de un amor que se deshace en la fe.

Cada recuerdo es un relámpago que ilumina su desdicha,
en este juego de espejismos, donde la esperanza se desliza.
Fantasma eléctrico, errante en su pena, en su eterna búsqueda,
de aquel amor que como viento pasa y en su alma se queda.

La ciudad observa en silencio su lamento entre las sombras,
un espectro de amor y remordimiento que su propio eco nombra.
Y aunque la luz del día disipe las sombras de su tormento,
él sigue siendo un fantasma eléctrico, atrapado en el momento.

Entre susurros de la brisa, se escucha su suspiro,
un canto a lo que desprecia, su último respiro.
Fantasma eléctrico, vagando sin destino, entre el desamor y el olvido,
su historia, un eco en el viento de un amor que ha partido.

DESDIBUJA

En el jardín, las rosas danzan al son de un reloj sin tiempo,
justo donde las sombras juegan al ajedrez con el viento.
Te encontré, sonrisa de luna, susurro de mar de dulce cuento,
y nuestras almas se entrelazaron, en un abrazo sin lamento.

Bajo el cielo de algodón, donde las estrellas tejen versos,
nuestros corazones volaron y explotaron universos.
Con besos que saben a mango y sal, dibujamos destinos inversos,
en esta realidad de papel, donde somos amantes inmersos.

Tú, la quimera de mis sueños, con ojos de esferas celestes,
yo, el viajero de tu mirada, explorando tus gestos agrestes.
Entre la lluvia de pétalos, nuestras manos se encuentran, no protestes,
en este amor surrealista, somos dos cometas en rutas celestes.

Navegamos mares de terciopelo, en una barca de hojas y suspiros,
donde los peces vuelan y las aves nadan, deshaciendo los giros.
Nuestro amor es un cuadro vivo, de colores y delirios,
pintado con el pincel del destino, en lienzos de infinitos bríos.

El tiempo se detiene, para admirar nuestro enlace,
en esta dimensión azul, que pretende que te abrace.
De tu boca escapan mariposas, en un dulce soliloquio, sin disfraz,
nuestro amor es leyenda viva, por eso sé que volverás.

DESAYUNO CONTIGO

En una urbe vasta, bajo cielos de cristal,
donde los sueños tejen el drama del día.
Una dama de gracia, libre cual vendaval,
solitaria desayuna, en tranquilidad y armonía.

Dany, flor nocturna de espíritu libre,
de ojos que guardan secretos profundos.
Encuentra en las joyas de valor increíble,
un refugio seguro, un amor de solo segundos.

Fred, su vecino, en su mundo se cuela,
para él es incierto un trozo de pan en su mesa.
En el caos de Nueva York, la luna los consuela,
desde que está con él, el dólar poco le interesa.

Dany, como el viento, no se deja atrapar,
su corazón es un pájaro ansioso por volar,
Fred, con su pluma, intenta descifrar,
el enigma de amar sin poseer, solo de admirar.

En Manhattan desayunan, entre brillos y cristales,
donde los miedos se apaciguan y las penas se olvidan.
Aunque sus caminos vayan por sendas desiguales,
no hay veneno al portador, ni letras que lo impidan.

Así cuentan las estrellas, en susurros al oído,
un amor en Nueva York bajo la luna ha nacido.
Los desayunos son promesas de un nuevo día,
y los sueños de libertad, el motor de su energía.

Fred, testigo, con su tinta lo inmortaliza,
aunque Dany en otra cama su recuerdo minimiza.

Los dos son conscientes y las estrellas del cielo,
a medias no es jugar, es tan solo su modelo.

Será en otra vida, queridos amantes,
no estaba en su destino ser semejantes.
Fred prepara el vino para esta noche,
Dany duerme a sus hijos y camina hacia su coche.

SOFÍA

Sofía, Sofía, llevas así ya 3 días,
tus ojos parecen haber secado,
aunque tu corazón, no entienda de analogías.

Sofía, Sofía, te lo digo porque sé que en mi confías,
la suerte es relativa, así como el amor,
no son contraparte, son uno mismo junto al dolor.

Sofía, Sofía, continuarás escribiendo tu biografía,
y ten por seguro que habrá más capítulos de amor,
y estarán escritos con sonrisas y con un mejor humor.

¡Que bendición es mirarte sonreír!
Cuando menos, así lo es para mí.
Ojalá me miraras con otros ojos,
unos que tuvieran menos dolor,
te lo juro, ¡Es tan lindo su color!

Sofía, Sofía, a veces el destino así nos desafía,
pero no hay mal que dure cien años,
y a veces vienen bien los desengaños.

Sofía, Sofía, si te gustara leer filosofía,
nos distraeríamos platicando,
en el universo que más tengo dominado.

Sofía, Sofía, Tu nombre en griego es sabiduría,
y tu sabrás mejor como sanará tu corazón,
nunca fui bueno dando consejos, ni teniendo la razón.

Pero aquí estoy querida Sofía,
¡Que bendición es mirarte sonreír!

Cuando menos, así lo es para mí,
y en tus ojos se irá diluyendo el dolor,
te lo juro, ¡Es tan lindo su color!

¿QUÉ ES POESÍA?

¿Qué es poesía? se pregunta mi alma al verte pasar,
poesía es mirarte a los ojos y echar mi creatividad a volar.
Te lo digo ahora mismo, hay un abismo de tamaño infinito,
de ideas sabor maple que me sabe a tus labios de miel.

Poesía es desafiar el miedo a mostrarte lo que escribo,
camuflajear entre versos el poder decisivo, de mi, de ti,
de mis sentimientos vagos y endulzar tu linda mirada,
es inmortalizar la tinta de mi pluma dorada, todo eso por ti.

¿Qué es poesía? sino el intento fallido de atraparte,
en palabras que se quedan cortas al intentar abrazarte.
Es imitar el vuelo del colibrí, sentir la paz del amanecer,
es nadar en un mar de palabras, siendo un náufrago de ti.

Poesía, poesía, si quieres puedes verla como fantasía,
porque se vale mirarla, sentirla y vislumbrar su florecer.
Poesía que cae como cascada, para mi fiel enamorada,
que plasma la huella imborrable de su sonrisa en mi ser.

¿Qué hay de mi sin la poesía? ¿Qué hay de la poesía sin ti?
Tal vez no mucho, es por eso que a diario lucho,
para darle vida al incandescente fuego, para que siga este juego,
para brindarte líneas que reproduzcan tu sonrisa.

¿Qué es poesía? Dímelo tú, me gustaría saberlo,
porque a veces no logro entenderlo.
Y desenfrenadamente me termino perdiendo,
entre metáforas que lentamente van desapareciendo.

MI VIDA TE ABRAZA

Desde el carmín de tus labios se asoma,
ese trágico final que elegiste.
Decidiste encontrar el amor, y no te juzgo,
dijiste "no soy yo" y marchar te decidiste.

No te mentiré, aunque desearía hacerlo,
las palomas ya no cantan en el cielo.
Las noches se sienten llenas de nostalgia;
duele mi pecho, en mi corazón hay hemorragia.

Bienvenidos aquellos recuerdos que me aferran,
a una realidad que fue, y a mi felicidad encierra.
Desdichado el corazón que te llevaste contigo,
de poco te servirá, y por eso te digo:

¡Regresa! No mañana, quizás cuando quieras,
cuando sus brazos se queden sin fuerza,
cuando sus besos y sus gestos te sean indistintos,
y en algún momento, los compares con los míos.

¡Regresa! Aquí te espero, no hay prisa,
nos queda la eternidad, no solo la vida.
Y aprovecha para vivir lo que pensabas,
lo que decías que tanto necesitabas, lejos de mí.

Mas no olvides en tu andar sonreír,
en cada paso que te aleja de querer conseguir,
aquello por lo que juntos clamamos brindarnos,
no es que no alcanzara, tan solo decidimos pausarlo.

Y cuando estés lista y el camino a casa encuentres,
¡No seas insolente! procura no lastimar su corazón,

porque recuerda que no hay rehabilitación,
para los corazones heridos, ¡Como hoy lo está el mío!

Y no te culparé por la ausencia,
nada importará más que tu presencia.
Pero por favor, disfruta todo antes de volver,
porque cuando regreses, no te pienso volver a perder.

EL LABERINTO

El laberinto del amor, sin mapa ni brújula,
donde el corazón rige, y la razón se disculpa.
Aquí lo imposible se torna posible,
y lo más coherente, de pronto, invisible.

¿Quién entiende al amor, caprichoso y rebelde,
que en un suspiro te eleva y en otro te vuelve?
Teje sueños en noches de insomnio prolongado,
y pinta de colores el cielo nublado.

Amor, tirano dulce, dictador benévolo,
con tu ley absurda, incomprensiblemente ameno.
Haces que el sabio ignore su ciencia,
y el más fuerte, ante ti, pierda su esencia.

Nos pides saltar sin mirar la altura,
encontrar en el vacío la más segura aventura.
Prometes eternidad en un instante fugaz,
convirtiendo un simple "ahora" en un "jamás".

Ríes cuando el orgullo se rinde a tus pies,
cuando el más incrédulo, por fin te cree.
Juegas a ser arquitecto de improbables encuentros,
creando historias que desafían los inviernos.

¿Cómo no maravillarse ante tal contradicción,
donde la derrota a veces sabe a victoria sin condición?
El amor, ese caos que ordena nuestra vida,
esa guerra pacífica, la más dulce herida.

Ilógico amor, enseñas sin un manual,
que vivir sin sentirte es apenas sobrevivir, nada más.

En tu escuela aprendemos la lección más pura:
que amar en tu locura, es la aventura más segura.

CARIÑO MIO

En este escenario de estrellas y luna,
te recito mi amor, bajo la noche bruna.
Un poema de amor, irreverente y sincero,
como el amor mismo, un rebelde compañero.

El amor, ese bandido sin permiso entró,
y en el pecho de un valiente, su flecha penetró.
Irreverente es, no sigue guion ni regla,
en un corazón cautivo, felizmente juega.

No le importa si es momento, si es lugar adecuado,
si el mundo está preparado o ha sido avisado.
Desafía al destino, a la razón y al tiempo,
hace suyo el universo en un simple intento.

Contigo aprendí en mi vida esta lección vital,
que el amor es un arte, no solo un acto mortal.
Irreverente sí, pero hermoso y verdadero,
como el sol que emerge, así mi cariño sincero.

En tus ojos vi la chispa, ese fuego sagrado,
que me habló sin palabras y quedé hipnotizado.
Amarte es mi rebelión, mi acto de desafío,
contra un mundo que a veces me parece tan frío.

Y aunque el amor caprichoso ponga pruebas,
nuestra unión, como el acero, solo se renueva.
Por ti seré rebelde, ¡Por ti el mundo enfrento!
porque en este amor irreverente, solo no me encuentro.

Así que aquí, delante de la luna y el cielo,
te ofrezco mi vida y mi corazón sincero.

Juntos, en este amor, seremos leyenda,
porque incluso la irreverencia, contigo se enmienda.

Amarte es mi insurrección, es mi victoria,
tú, mi compañera, en esta loca historia.
Por siempre seré el enamorado irreverente,
¡Mi niña hermosa! Contigo hasta la muerte.

DULCE CANCIÓN

Eres una dulce luna, una hermosa canción,
una melodía que despierta mi reveladora pasión.
Si, lo sé, me lo haz dicho, tienes errores y defectos,
¿Pero dime quien en este mundo es perfecto?

Como notas que bailan al compás del viento,
nuestro amor se entrelaza en un dulce sentimiento.
Y me llenas de vida, o quizás la vida me llena de ti,
no me interesa indagar en eso, tan solo quiero vivir.

Y mira que contigo realmente puedo existir,
eres esa melodía que lo más lindo me hace sentir.
Cada acorde es un susurro y en cada letra se externa,
los detalles de esta incandescente pasión interna.

Es como componer juntos una melodía eterna,
donde cada nota cuenta la historia más tierna.
Cada estrofa es un abrazo inmenso, y se merece,
que lo vivamos como el último, si te parece.

El amor es como una canción que nunca envejece,
es un gesto al corazón que cada uno se merece.
Y no vuelvas a decir que no eres lo más lindo que he tenido,
si a veces le pregunto al cielo si lo tengo merecido.

Cada verso es un beso escrito al ritmo de un latido,
somos una sinfonía de amor que nos ha tenido unidos.
Que esta canción perdure por siempre en nuestro ser,
y que el sol de mañana lo mire junto a ti, para volver a renacer.

UN POEMA PROFUNDO

Un poema profundo, donde las palabras fluyen,
como ríos de significado que en el alma se diluyen.
En cada verso un abismo, en cada estrofa un mar,
donde el pensamiento se sumerge, buscando navegar.

En la oscuridad de la noche, en el silencio de la mente,
se gesta la profundidad que el poema trasciende.
Un eco en la eternidad, un susurro en la inmensidad,
donde el alma se desnuda, revelando su verdad.

Un poema profundo es un viaje sin retorno,
un encuentro con lo íntimo, revelando un entorno.
Es el reflejo del universo en un instante fugaz,
donde la poesía y el ser se entrelazan en la paz.

En las profundidades del alma, donde yace el misterio,
se gesta el poema en busca de su propio criterio.
Cada palabra es un suspiro, cada verso una pregunta,
cada estrofa es un viaje hacia la luz más profunda.

Así emerge este poema, desde el abismo interior,
buscando en su profundidad el sentido del amor.
En cada línea, en cada verso, late la esencia misma,
del alma que se entrega en la creación que se abisma.

NO LLORES AMIGO

No llores amigo, en esta noche oscura,
aunque el dolor te apriete y la pena te murmure.
No dejes que la sombra opaque tu luz,
en tu corazón aún hay esperanza, todavía hay virtud.

El engaño te ha herido, te ha dejado cicatrices,
pero en tu interior aún brillan, de tu ilusión esas raíces.
Eres fuerte, valiente y capaz de renacer,
no permitas que el dolor te haga retroceder.

En cada lágrima, en cada suspiro,
reside la fuerza para seguir el camino.
¡No estás solo amigo!, en esta travesía,
olvídalo todo, desdibuja su hipocresía.

Levanta la mirada, deja atrás el pasado,
el futuro aguarda con un nuevo amanecer dorado.
Recuerda que en cada caída hay una lección,
y en cada herida, una oportunidad de redención.

No llores amigo, sé que el camino es escarpado,
pero con cada paso, estás más cerca del destino anhelado.
El engaño es solo una piedra en el sendero,
un obstáculo que enfrentas con coraje y con esmero.

No dejes que el dolor te encadene al ayer,
libera tu alma y volverás a florecer.
Eres más fuerte de lo que crees, más valiente de lo que imaginas,
y aunque hoy duela, mañana sanarán esas heridas.

El sol volverá a brillar sobre tu rostro hoy cansado,
y la sonrisa regresará a tu ser, y brillarás renovado.

No estás solo en este viaje, ya la mirarás arrepentida,
y cuando la mires regresar, habrás ganado la partida.

No llores amigo, que la vida continúa,
aunque el dolor te embargue, la luz persiste allá en la luna.
Estoy aquí para ti, en la alegría y en el pesar,
Somos tú, yo y el tequila, ¡Y lo vamos a superar!

SI ES QUE PASA POR AQUÍ

Usted no sabe la sencilla razón
que parece sencilla pero no lo es
que me sucede a diario cuando la veo.

Maravilloso el estruendo inaudito
que a pesar de estallar en mis silencios
resuena profundo reconfortando mis días.

Despojando unas tantas, y no sé cuantas
intenciones lábiles interrumpidas de acercarme
y de contarle, sin saber a ciencia cierta qué.

Ya van mañanas, y no una sino varias
que me creo la mentira de agradarle
y tal vez sea esa mentira la que me aleja.

Desconozco los motivos, que consciente estoy,
existen y se fundamentan principalmente
en la desconfianza que me gobierna.

Ah, sí tan solo fuera alguien diferente
y no por la pinta sino por lo que trasciende
y me bastara con seguir lo que me dicta el corazón.

Que hermoso es contemplar a lo lejos
su fresca claridad y su textura dorada
¡Que me voy haciendo a un lado por si pasa!

Le confesaría algo que nunca escuchará
porque he decidido guardarlo aquí en mi pecho
y por eso mismo he decidido no escribirlo.

ATROFIA

Es como el eco distante de un estruendo lejano
que resuena en medio del silencio,
despojando intenciones y desacelerando,
acercando su luz, sin entender de razones.

Irrumpe en la penumbra de la conciencia,
es un llamado del universo, un recordatorio.
Se dibuja en la eternidad de los instantes
y en la promiscuidad de las intenciones.

Son la metáfora de esa fuerza incontrolable
que sacude los cimientos de la rutina,
que abre el candado de las puertas de la percepción,
los secretos más íntimos del alma, los misterios del placer.

El enigma más buscado que se intenta descifrar
en el eco del estruendo, en la calma del silencio,
despojando intenciones y desacelerando,
acercando su luz, o por lo menos intentando.

¡SIEMPRE!

Te amaré
Siempre,
hasta que el último amanecer se convierta en un recuerdo
y el último de los corazones deje de sangrar.

Te amaré
Siempre,
hasta que el último sueño se vuelva realidad
y la fantasía enamore las mentes caprichosas.

Te amaré
Siempre,
hasta que el invierno se transforme en primavera
y la esperanza renazca en la más escondida pradera.

Hasta que las lágrimas se conviertan en sonrisas
y el dolor se disipe transformándose en caricias.
Hasta que las sombras se conviertan en luz
y la oscuridad vuelva a renacer en su plenitud.

Te amaré
Siempre,
hasta que la última estrella explote
y el último de los ecos se escuche.

Te amaré
Siempre,
hasta que las estrellas se alineen en el cielo,
hasta que la palabra amor se convierta en un recuerdo.

Te amaré
Siempre,

hasta el final de todos los tiempos
y más allá de lo que puedan decir los vientos.

Hasta que los ríos se sequen
y los vientos dejen de mecerse.
Hasta que las montañas se desplomen
y los océanos abandonen sus nombres.

Te amaré
Siempre,
hasta que el sol pierda su brillo
y la luna deje de iluminar en el camino.

Te amaré
Siempre,
hasta que las flores dejen de brotar
y los pájaros se olviden de cantar.

Te amaré
Siempre,
hasta que el tiempo se detenga
y la eternidad nos envuelva con su manto.

Hasta que el universo colapse
y las rimas de amor desvanezcan en el aire.
Hasta que nuestras almas pierdan su memoria
y la eternidad sea nuestro único testigo.

Hasta que el último poema sea escrito
y el amar se convierta en un delito,
¡Siempre
Te amaré!

UN POCO MÁS QUE DE COSTUMBRE

En tus ojos, el sol brilla,
y si brilla es fosforescente,
¡Quisiera tenerte de frente!
Te extraño mucho, tan solo es eso.

Por tu sonrisa, el cielo se arrodilla,
si se arrodilla, se viene todo abajo,
¡Quisiera encontrar un atajo!
Para llegar a ti, para sacarte de mi mente.

Con la duda, tus misterios se descifran,
si se descifran, pienso perdonarte,
¡Hoy quisiera tanto llamarte!
Pero has cambiado tu teléfono.

En tu abrazo, encuentro hogar,
si hay hogar, hay nostalgia,
¡Quisiera encontrar en la magia!
El truco perfecto para hacerte volver.

Un cachito es muy poco,
si es poco, no cabe mucho,
¡A veces tu voz escucho!
En un vago recuerdo que me acompaña.

Te extraño tanto, por tu fuego,
por tu fuego, me juego todo,
¿Será que existe algún modo?
Para volvernos a reiniciar.

Tu sonrisa, siempre me acompaña,
si me acompaña, no me deja libre,

¡Me disparaste con un amplio calibre!
Con tu bala del amor.

En tu amor, me reflejo escribiendo,
si escribo, nacen versos de poesía,
¡Te extraño mucho todavía!
A veces un poco más que de costumbre.

YA TE ALCANZO

Querida amiga, compañera de mi alma,
tus huellas quedaron marcadas en mi calma.
A través de los años, juntos caminamos,
y en cada paso nuestros lazos fortificamos.

En días soleados y en noches oscuras,
tus latidos eran música y tus ladridos ternura.
Juntos enfrentamos la vida con sus altos y sus bajos
tú fuiste mi consuelo, mi refugio, mi abrazo.

Tu lealtad incondicional y tu amor sin medida,
en mi corazón siempre habrá una eterna despedida.
Cada ladrido y cada mirada serán un vínculo sin fin,
en este mundo injusto, tú fuiste mi único confín.

Ahora que te has ido, tu recuerdo permanece,
en cada rincón de mi ser, tu presencia se teje.
Aunque ya no estés físicamente a mi lado,
en mi corazón, tu amor sincero ha quedado grabado.

Las lágrimas que derramo son testigos de mi dolor,
pero también son un tributo a tu alegría y tu color.
Hasta entonces, sigue corriendo libre en los campos celestiales,
mi querida amiga, siempre vivirás en mis ideales.

Querida amiga, en estas palabras te honro,
porque fuiste más que una mascota, fuiste mi tesoro.
Descansa y sé feliz mi pequeña y dulce caramelo,
siempre serás mi compañera, ¡Te alcanzo en el cielo!

DIECISÉIS AÑOS

En la brisa suave de la juventud,
donde el tiempo se desliza con soltura,
donde los sueños bailan con la realidad,
en ese dulce rincón de la aventura.

Inician los años en un mundo por explorar,
caminos nuevos, destinos por encontrar,
y en los latidos del corazón vibrante,
se esconde la esencia de un sueño fascinante.

En las risas que estallan como fuegos artificiales,
en las lágrimas que se deslizan como ríos serenos,
en cada instante que se despliega ante los ojos,
hay un universo de posibilidades infinitas.

Dieciséis años, un lienzo en blanco ante ti,
donde cada pincelada es una nueva historia,
donde cada melodía es un susurro de esperanza,
donde cada suspiro es un canto a la gloria.

No temas al futuro, joven soñador,
pues en tus manos llevas el poder de crear,
con coraje y pasión, sigue adelante,
y deja que tus sueños te lleven a volar.

Dieciséis años, un momento efímero en el tiempo,
pero en tu alma, una eternidad se esconde,
abraza la vida con cada latido,
y escribe tu historia a cada segundo.

Que la juventud sea tu eterna inspiración,
que tus sueños sean tus alas para volar,

que cada día sea una nueva celebración,
y que el mundo entero sea tu lugar.

En los dieciséis años de juventud,
en cada paso que das hacia la luz,
recuerda siempre la fuerza que llevas dentro,
has al mundo temblar, y que seas tú el epicentro.

ROJO PASIÓN

Crepúsculo dorado donde palpita el deseo,
un fuego que arde sin freno, un anhelo sin rodeo.
Cada susurro, cada roce, encienden la pasión,
como un huracán que arrasa, una feroz tentación.

En la danza de los cuerpos, en el vaivén del deseo,
se entrelazan las almas en un ritual sin trofeo.
El corazón acelerado, latiendo al compás,
mientras el éxtasis nos envuelve en su fugaz paz.

En el roce de tus labios, en el calor de tu piel,
se despiertan sensaciones que no puedo contener.
Es un frenesí de emociones, un fuego incandescente,
una ola de placer que nos sumerge completamente.

¡Noche feroz, embriáganos junto a la luna de pasión!
Que nos entregamos al fuego de esta ardiente explosión.
Sin palabras, sin medidas, solo el éxtasis nos guía,
en esta danza sin fin, en esta noche de magia.

El calor de la piel, la electricidad en el aire,
nos lleva a un lugar donde no existe el desaire.
Perdemos la noción del tiempo, perdemos ganando,
de las cosas que ocurren cuando nos vivimos amando.

ENTRE TU LUNA Y MI SOL

No te digo que renuncies a la sonrisa,
sino por ello mismo te digo que lo pienses,
de poco te sirve lo que no te pertenece,
como para vivir insistiendo y quererlo controlar.

Quizás fue que querías comprobarlo,
¡No te culpo! A veces es que pienso lo mismo,
tal vez tememos un virtual mecanismo,
en el que pretendemos aquello que es imposible.

Yo no te digo que echarlo de menos
será la única y mejor medicina,
pero sabrás que cuando algo termina,
de a poco se reinicia la ilusión.

Un mal sabor de boca no siempre es amargo,
el dulce también empalaga las papilas,
para la habitación del dolor hay largas filas,
como para que pienses en formarte y ser atendida.

Ya parece que te miras derrumbada,
construiste castillos de arena mojada,
cuando esa no era la forma adecuada
de sostener algo de mucho peso.

Ya decía yo que no era bueno decir nada,
un espejo es el reflejo de la vida misma,
y aunque no considero tener el carisma,
empático soy, como para hacerme escuchar.

Ya va más de un mes que pensando lo mismo,
te noto un poco dispersa pero bien decidida,

sorprendido estoy por mirar convertida,
a esa pequeña, que en gigante se transformó.

No te digo que renuncies a la sonrisa,
sino por ello mismo te digo que lo pienses,
de poco te sirve lo que no te pertenece,
como para vivir pensando en controlar.

PORQUE TE QUIERO

Ya van unos días que te persigue mi mirada,
no hace falta verte nadar entre sirenas.
¡No hay nada más certero que una mirada helada,
cuando quiero descansar en tus arenas!

Me saben dulces tus palabras,
me asombran mucho tus misterios.
Se vuelven las horas más sagradas,
cuando se alinean nuestros hemisferios.

Tan directa y tan alerta, tierna y tan sutil,
la magia de tus rizos le pone magia al mes de abril.
¡Ya decía yo! ¡Era peligroso el acercarme!
Pero ahora peligroso, para mí sería alejarme.

No distingas mis palabras, luces linda tras la brisa,
el día está por comenzar, por eso llegas tan de prisa.
¡Qué más da llegar completamente empapado!
¿Después de mirarte podría estar afectado?

El desafío es aconsejarte objetivamente,
más aun cuando me escuchas tan atenta.
¿Alguna vez se te ha metido alguien a la mente,
y te ha hecho soñar despierta?

¡Amiga, no hace falta verte nadar entre sirenas,
para caer rendido ante el color de tu mirada!
-Es el consejo que te doy cuando de él me hablas-
¡Me hace tan feliz verte de él tan enamorada!

BIENVENIDA A MI LOCURA

¿En dónde guardo mi alegría,
que cargo tanta y se desborda?
¿En donde deposito mis risas,
que contagiarían a quemarropa?

¿En el cofre de mi corazón bajo llave?
¿O en medio del silencio que contemplo?
¿Bajo llave resguardado por el tiempo?
¿O será mejor predicar con el ejemplo?

¿Dónde escondo la felicidad que se asoma,
y que le da por pretender entretenerme?
Es que se ha desprendido un tenue aroma,
y un inmenso sol se ha negado a entristecerme.

¡Y no es para menos, lo es para más!
Después de mucho tiempo, por fin logro la paz.
Has devuelto la locura a mi universo,
y de intentar no sonreír, yo sería incapaz.

Se han desprendido mis demonios,
aquellos que tanto retumbaban.
Con tan solo pronunciar tu nombre,
todos mis temores despejabas.

Cada risa y cada carcajada son un eco,
que se propaga sin tregua y sin frontera.
Y dondequiera que llega deja su rastro,
sembrando semillas de gozo y primavera.

Así que no temas y deja que se desborde,
y permite que te contagie con su luz brillante.

Y por dondequiera que vayas lleva contigo,
la chispa de la felicidad radiante y ultra vibrante.

¡Bienvenida a mi locura!
¡Es la felicidad que todo lo cura!
Es alegría que he decidido llamar amor,
Amor para ti, amor para mí, amor para dos.

NECESITO SILENCIO

En la vasta soledad, mi fiel compañera,
me abraza con sus brazos cruzando fronteras.
En el eco del silencio, escucho su risa,
burlándose de mí, en esta tarde con brisa.

¿Quién necesita compañía, cuando tengo su abrazo?
¿Quién busca el amor, cuando tengo este lazo?
La soledad, mi más fiel amante,
en esta danza eterna, brillamos como diamantes.

Nos paseamos juntos por los rincones oscuros,
nos perdemos en laberintos y nos metemos en apuros.
La soledad, mi eterna confidente,
en susurros callados, encuentra siempre mi mente.

En la vasta soledad, mi fiel compañera,
bailamos solos en esta danza sincera.
Entre sombras y suspiros, entre humo de cigarro,
en el silencio más profundo, con una cerveza en el tarro.

Oh, soledad, amiga de todas las horas,
me acompañas en cada una de mis desventuras.
En tu abrazo frío encuentro consuelo,
en tu manto oscuro me sumerjo en desvelo.

Así que brindo por la soledad, mi eterna amiga,
en este mundo frío, donde ella es mi abrigo.
Porque en la vasta inmensidad de la nada,
encuentro en la soledad, mi más dulce morada.

LE ESCRIBO

Y así para liberar el amor y el rencor
le escribo.
En un duelo letal entre mi mente y mi corazón
le escribo.

De vez en diario le pienso mucho todavía y
le escribo.
En medio de mi nirvana y del profundo silencio
le sigo escribiendo.

Y a punto de sucumbir bajo los recuerdos
le escribo.
Rompiendo todo establecido acuerdo
le escribo y le escribo.

Ya decía yo, ya lo decía ella:
El amor en los corazones deja huella.
El futuro se lee a la distancia,
mientras el pasado aun nos cobra importancia.

Y así para liberar el miedo y la ansiedad
le escribo.
Para sentirme aunque sea un poquito vivo
le escribo.

Para darle a mi fe respiración de boca a boca
le escribo.
En medio de mi infortuna y mi inagotable soledad
le sigo escribiendo.

Con un dedo en la llaga y el otro en mi pluma
le escribo.

A veces llorando, a veces sonriendo
le escribo y le escribo.

Ya decía yo, ya lo decía ella:
El amor en los corazones deja huella.
El futuro se lee a la distancia,
mientras el pasado aun nos cobra importancia.

ENAMORADOS DE ÉL

En la penumbra de una noche tranquila,
contemplo maravillado desde mi orilla.
Nuestro pequeño bebé, fruto de nuestro amor,
dormita en paz, cobijado por su dulce albor.

Tu figura maternal es un faro en la oscuridad,
lo envuelve con ternura, amor e inmensa bondad.
Tus susurros de cariño, tus besos en la mejilla,
eres su refugio seguro, mientras los desde mi orilla.

Como un lirio en el jardín, delicada y serena,
velas por su sueño, ¡Te quiero siempre como compañera!
Tu amor maternal es una melodía en la noche,
que calma su llanto, que arrulla su derroche.

En tus brazos encuentra el calor de un hogar,
donde crecerá feliz, sin miedo a naufragar.
Padre orgulloso, observo con ojos de brillo,
cómo la madre ama y cómo cuida con cariño.

En cada gesto tuyo, veo el amor brotar,
eres el lazo que une, serás el pilar en su andar.
Y en esta noche eterna, agradezco con fervor,
por la madre que eres, por tu dulce e inmenso amor.

DORADO DESTELLO

La brisa acaricia su cabello dorado,
mientras su risa deja el horizonte encantado.
Ella, la luz que ilumina cada instante,
en su sonrisa se aprecia un divino diamante.

Su mirada, dos luceros en el cielo,
es como el mar, brilla con el brío del deseo.
En cada suspiro una esencia que embriaga,
como la flor más bella que en la mañana divaga.

En el rincón de un alma dulce y callada,
nace el amor como una flor encantada.
Susurra al viento un secreto anhelado,
y en cada latido su fuego es avivado.

Así, entre la brisa y el aroma a sal,
vive cada momento con elocuencia total.
En su corazón, la alegría desmedida despliega,
libre como el viento que el otoño a veces entrega.

Su piel es como el terciopelo, suave y delicada,
la caricia perfecta, la brisa más anhelada.
En su abrazo el mundo se vuelve más bello,
es impredecible, temperamental, es todo un sueño.

Es como un río que fluye, pero fluye con fuego,
que invita a vivir y a sumergirse en su juego.
¿Será la brisa, su cabello dorado o el aroma a sal?
Tal vez será su risa, o todo junto su encanto sin igual.

PASIÓN DESBORDANTE

Él, con la ternura de un poeta enamorado,
susurra al viento secretos del alma y del pasado.
Mientras ella, con la dulzura de una brisa serena,
le acaricia el alma dirigiendo su mirada plena.

Juntos caminan por los senderos del amor,
explorando en cada latido su paz interior.
Con la curiosidad de dos niños traviesos,
buscando en su complicidad el más dulce beso.

Se entregan el uno al otro con pasión desbordante,
como si cada mirada fuera un canto vibrante.
Y cada abrazo es el refugio en la tormenta,
en un peligroso mundo que a su amor alimenta.

Ambos se convierten en leones y se atacan,
en una pasión desbordante se desatan.
Juntos se devoran en un ardiente abrazo,
dos almas en llamas se someten con besos, no con lazos.

En su amor encuentran la fuerza para enfrentar los desafíos,
juntos son invencibles, la envidia de los corazones sombríos.
Se prometen amor eterno más allá de las palabras,
en su unión hallan la esencia de la felicidad que no se acaba.

Con cada paso, construyen su historia,
y cada beso lo graban en su memoria.
¿Resulta algún pecado el intentar amar?
¿O lo será el no tener alas para querer volar?

Él, con la firmeza de un guerrero con lealtad,
que protege su amor con un escudo celestial.

Ella, con la fuerza de una diosa en el mar,
le acompaña en la batalla, su destino es amar.

Los relojes del tiempo que jamás se detienen,
no tienen efecto en ellos, y a ello no le temen.
Él con la ternura de un poeta enamorado,
ella, con la dulzura de un amor desenfrenado.

CENICIENTA HA DESPERTADO

Cenicienta se ha cansado de dormir,
de su torre de tristeza le han dado ganas de salir.
Ha dormido mucho últimamente,
vive en una prisión con cadenas en la mente.

Atrapada en la oscuridad, en medio de su sentir,
busca el brillo del sol perdido y la esperanza por venir.
Sus ojos cansados reflejan anhelos y deseos,
mientras el viento se lleva con susurros todos sus desvelos.

Cenicienta se ha cansado de soñar en vano,
de su letargo profundo quiere salir hacia el llano.
Ha sido prisionera de su propia melancolía,
vive entre sombras y anhelando una luz como guía.

Con zapatos rotos y un vestido desgastado,
caminando hacia el horizonte va con paso adelantado.
Decidió romper las cadenas de su mente encarcelada,
buscando el sol que brilla más allá de su mirada.

Con cada paso se libera del peso del pasado,
solo piensa en un futuro donde sus sueños ha alcanzado.
Cenicienta ha despertado, con fuerza y determinación,
abraza la luz del día dejando atrás la oscuridad de su prisión.

En su camino hacia la libertad encuentra la fortaleza,
en cada desafío ve una oportunidad, ya no solo una promesa.
Ya no es aquella niña que aguardaba en la penumbra,
es una mujer valiente lista para escribir su propia suerte.

Sabe que el camino será duro, pero también será bello,
porque en su corazón late el fuego, ya no solo son destellos.

No más cadenas, no más miedo, solo libertad y amor,
su historia es un cuento de esperanza de renacer entre el dolor.

Ya no llores cenicienta, que ya te has quitado la venda,
seca tus lágrimas y corre al viento aunque nadie lo entienda.
El destino ha tirado los dados y hay que respetar la suerte,
alguien encontrará tu zapatilla y celebrará el conocerte.

PIGS CAN FLY

In lands of whimsy, where dreams take flight,
where stars converse with the darkest night.
There lies a tale, both strange and high,
of pigs that soar in the boundless sky.

With wings of wonder, they take to the air,
leaving behind all earthly care.
Their oinks become songs, their snouts touch the clouds,
as they dance with the wind in joyous crowds.

Through fields of azure and rivers of light,
they journey on with all their might.
Past mountains tall and valleys deep,
their flight a secret they boldly keep.

For in this realm where magic reigns,
no limit or boundary ever constrains.
And though some may scoff and wonder why,
in this wondrous land, pigs can fly.

So let your imagination take wing,
and believe in the impossible, let it sing.
For in the realm of dreams, where wonders lie,
even the humblest creatures can touch the sky.

TRADUCCIÓN

LOS CERDOS PUEDEN VOLAR

En tierras de fantasía, donde los sueños toman vuelo,

donde las estrellas conversan con la noche más oscura.
Se encuentra un cuento, extraño y dominante,
de cerdos que navegan en un cielo ilimitado.

Con alas de maravilla, se lanzan al aire,
dejando atrás todas las preocupaciones terrenales.
Sus gruñidos se convierten en canciones, sus hocicos tocan las nubes,
mientras bailan con el viento en alegres multitudes.

A través de campos de azur y ríos de luz,
viajan con toda su fuerza.
Pasando por montañas altas y valles profundos,
su vuelo es un secreto que valientemente guardan.

Porque en este reino donde reina la magia,
ningún límite o frontera les impone.
Y aunque algunos se burlen y se pregunten por qué,
en esta tierra maravillosa, los cerdos pueden volar.

Así que deja que tu imaginación tome vuelo,
y cree en lo imposible dejándolo cantar.
Porque en el reino de los sueños, donde yacen las maravillas,
incluso las criaturas más humildes pueden el cielo tocar.

PECADO CIVIL

Fragmentos dispersos entre recuerdos rescatados,
que elevan los rituales a un estado de supremacía.
Cuando la esperanza aún resiste, la pesadilla vive,
y se entrelaza con los sueños atrapando mis suspiros.

Se aferra a la racionalidad de lo que hubiésemos querido,
entre noches eternas navegando hacia la oscuridad.
Emergiendo de los recuerdos seductores y conquistadores,
provocando algunas risas y algunas lágrimas en su camino.

Bebimos demasiado de nuestros dulces cuerpos,
nos embriagamos con el vino de nuestra nostalgia.
Pero al despertar, entre las sábanas revueltas,
encerramos al amor en la más segura caja fuerte.

Con sueños un poco más maduros y realistas,
pero aún cargados de una frágil esperanza,
nuestras fuerzas se fortalecen en la batalla cotidiana,
mientras las frustraciones se restringen entre prohibiciones.

Ya no al azar ni llevados por las corrientes,
la revolución de lo efímero y lo inolvidable nos alcanzó.
¡Prométeme hacerlo feliz porque lo quiero mucho!
seremos solo presas de un hermoso pasado prohibido.

A PESAR DE LA TORMENTA

En los días de sol y de tormenta
navegaremos juntos sin que nada nos detenga.
Con el viento a favor o en contra
presumiremos nuestro amor que a niños se remonta.

Las olas pueden ser altas y bravas,
el cielo puede oscurecer,
pero en tus ojos veo la calma,
y en tu abrazo encuentro mi querer.

Desde el amanecer hasta el ocaso,
hemos escrito capítulos sin fin.
Con risas, lágrimas y duros pasos,
tejemos una historia sin igual y sin confín.

Cada risa compartida, cada lágrima vertida,
son un verso en nuestra canción.
Cada abrazo y cada despedida,
son una parte vital en nuestra unión.

Hemos cruzado mares inciertos,
hemos enfrentado tempestades,
pero con cada paso, más nos queremos,
somos más fuertes, somos reales.

El tiempo puede pasar sin cesar,
los días pueden volar sin pausa,
pero nuestra historia seguirá,
como un faro que siempre nos abraza.

En cada mirada, en cada palabra,
nuestro amor se renueva y se fortalece,

en cada gesto, en cada alabanza,
nuestro vínculo crece y no desvanece.

Nuestra historia es un viaje sin final,
un mar de promesas y sueños,
donde juntos enfrentamos todo mal,
y encontramos siempre nuevos empeños.

Así, en esta travesía sin fin,
seguimos mano a mano, siempre juntos,
porque en nuestro corazón llevamos
una historia de amor profundo.

ENAMORADOS

En un día lluvioso te encontré,
como si el destino nos quisiera juntar,
bajo un cielo gris nuestra historia comencé,
y aún hoy parece que fue ayer.

Las gotas caían con suave melodía,
cada una con un susurro de amor y de fe,
nuestros corazones latían con alegría,
y en tus ojos, mi mundo entero encontré.

Recuerdo el aroma a tierra mojada,
el sonido del agua al caer sin parar,
y esa risa tuya, tan alocada,
que desde entonces no puedo olvidar.

Bajo la lluvia, nuestras almas danzaban,
dos jóvenes locos por sentir,
sin importar que el tiempo pasara,
solo queríamos vivir y vivir.

Tus manos en las mías, cálidas y seguras,
tus labios, un refugio donde descansar,
en tu abrazo encontré la cura,
a todos mis miedos, a mi pesar.

Cada instante contigo es una locura hermosa,
una aventura que jamás quiero terminar,
tu amor es mi rosa más preciosa,
en este jardín donde juntos podemos soñar.

La lluvia cesó, pero no nuestro ardor,
la atmósfera especial quedó entre los dos,

como un manto de estrellas y de amor,
que nos cubre siempre a donde vamos.

Enamorados, así somos tú y yo,
viviendo cada día como si fuera el primero,
nuestro amor, un río que siempre fluyó,
desde aquel día lluvioso y sincero.

Y aunque el tiempo pase sin compasión,
y las estaciones cambien su parecer,
nosotros seguiremos con la misma pasión,
porque enamorados, siempre vamos a ser.

SI FUERAS POESÍA

Si fueras poesía serías la rima perfecta,
la melodía que en el alma resuena directa,
cada verso tuyo es una caricia selecta,
cada estrofa, un suspiro que se proyecta.

Si fueras poesía serías el soneto eterno,
la luz en la oscuridad, el fuego en el invierno,
en cada palabra, un sentimiento tierno,
en cada línea, un amor mucho más interno.

Tus ojos serían metáforas profundas,
donde mi corazón sin miedo se inunda,
sería tu mirar donde mi ser se confunde,
y en tu brillo, mi vida junto a la tuya se funde.

Si fueras poesía serías la oda sublime,
el canto al amor, la emoción que redime,
tu voz, el ritmo que el corazón imprime,
tu ser, el poema que al alma le oprime.

Tus manos serían versos delicados,
tocando mi ser, dejando rastros dorados,
en cada caricia, gestos de cuidados,
los versos más lindos, nunca antes logrados.

Si fueras poesía serías la elegía sincera,
la nostalgia dulce, la esperanza que espera,
en cada estrofa, una primavera,
que renace en mí, de manera eterna.

Tu sonrisa sería un haiku en flor,
breve y bella, llenando de color,

en tu eterna sonrisa encontraría el fervor,
de un poema escrito con dulzura y amor.

Si fueras poesía serías el verso libre,
rompiendo cadenas, haciendo que vibre,
en cada palabra, un amor tangible,
en cada frase, un sueño posible.

Así que si fueras poesía te leería sin parar,
bebiendo de tus versos, queriéndote adorar,
en cada rima con tu nombre pronunciar,
este amor eternamente te quisiera declarar.

¡DETENTE, ME ESTOY ENAMORANDO!

Detente un momento por favor,
en medio de este torbellino encantador,
tu sonrisa es la chispa y el resplandor,
que enciende en mi pecho un nuevo ardor.

Tus ojos, dos luceros brillantes,
me cautivan con su brillo constante,
y en cada mirada, tan deslumbrante,
me pierdo en un sueño apasionante.

Detente, me estoy enamorando,
en cada susurro, en cada beso blando,
mi corazón sin querer está gritando,
y tu nombre en silencio suspirando.

Tu risa es la melodía perfecta,
que en mi alma siempre resuena directa,
y en cada abrazo, de manera discreta,
mi amor por ti crece y se proyecta.

Detente por favor y observa,
cómo mi mundo sin ti se conserva,
pero contigo, mi amor se preserva,
en un estado de dicha y de reserva.

Tus palabras, dulces y sinceras,
me envuelven como una brisa ligera,
y en este juego de almas enteras,
mi amor por ti se convierte en mi bandera.

Detente, me estoy enamorando,
cada día y cada instante más profundo,

tus gestos y tu ser voy explorando,
en este viaje hacia el amor en un segundo.

Así que detente y dame tu mano,
y vamos juntos por este camino cercano,
mi corazón te sigue como la primavera al verano,
y si aceptas seguir, te aseguro que no solo yo saldré ganando.

NUNCA NOS DETENDRÁN

En el viaje que juntos comenzamos,
las estrellas brillan solo para nosotros.
Nada detiene el amor que proclamamos,
somos invencibles ante los otros.

Si el mundo se desmorona a nuestro alrededor,
¡Qué mas da! si en tus ojos veo un cielo eterno.
De tu ojos siempre seré un espectador,
y mis palabras el calor en tus inviernos.

Construiremos sueños que el viento no se llevará,
pues nuestros corazones laten en un mismo compás.
Y aunque la tristeza algún día nos encontrará,
sé que contigo siempre volveré a la paz.

Nos enfrentaremos a tormentas y ciclones,
y nuestras manos permanecerán entrelazadas.
La vida podrá intentar arrebatarnos ilusiones,
pero nuestras esperanzas pesarán siempre toneladas.

Nos apoyaremos siempre en cada caída,
levantándonos con más fuerza que ayer.
Seremos un refugio, principalmente en las caídas,
y mano con mano, ningún reto nos hará retroceder.

Con cada sonrisa y con cada lágrima,
forjaremos un lazo que nadie romperá.
El amor será nuestra morada más intima,
que nada ni nadie nunca desvanecerá.

Así seguiremos juntos, firmes y con valor,
navegando entre los mares de felicidad.

La vida ya se empieza a ver de otro color,
y es gracias a ti que ahora creo en la eternidad.

Nada nunca nos detendrá,
nuestra historia apenas comienza...

SERENDIPIA

No quieras deshacerte del miedo,
al contrario, ¡Siéntelo!
Cuando permites que algo sea
como es... se llama "respeto"

Y cuando respetas algo
se disuelve la resistencia.
Cuando ya no hay resistencia,
aceptas, y cuando aceptas,
dejas de sufrir porque dejas ser.

A menudo encuentras tu destino
por los caminos que tomas para evitarlo,
y es entonces,
cuando el universo te sorprende.

El miedo no viene a asustarte,
no le temas.
¡El miedo viene a enseñarte!
Si está ahí, dentro de ti,
es porque quiere decirte algo.
Si no lo escuchas te lo gritará
cada vez más fuerte.

Permítete ser,
porque es importante,
porque es muy fortuito,
porque es necesario.

Las circunstancias se vuelven infinitas
y ponen de cabeza al universo
que es de por sí ya loco e inexplicable,

un tanto más, un tanto menos.

El amor es el único fenómeno sobre
la tierra que no produce sombra.
Si me permites un consejo...
¡Ámate por sobre todas las cosas!
Porque antes de ser
una hermosa coincidencia para alguien más
¡Lo eres para ti misma!

VUELA ALTO

Si miras atrás en retroceso,
concédeme un ultimo recuerdo.
Yo no sé si estes de acuerdo,
que llorar es parte de un proceso.

Por eso le puse tu nombre a mis lágrimas,
y me senté rendido a llorar en un sillón.
Disculparás que en estas horas trágicas,
haya guardado tu fotografía en un cajón.

Si lees esto y sientes paz,
sabrás que siempre fui sincero.
Mi amor por ti es tan verdadero,
que de cortar tus alas sería incapaz.

Los finales no siempre se escriben,
como quisiéramos que se escribieran.
Y en los pensamientos se describen,
aquellos sueños que se quisieran.

No te pido que me extrañes,
eso déjalo al incierto destino.
Que capaz que crucemos el camino,
y con una sonrisa me desengañes.

No te rindas, vuela alto,
que si me salen alas y te alcanzo,
emparejaremos nuestro volar.
Y te juro niña linda:
no volver a dejarte escapar.

LA VIDA ES CORTA

La vida es corta, como un suspiro al viento,
como un destello fugaz en el firmamento.
Cada día es un regalo, es un simple momento,
para amar, para soñar y para vivir al ciento.

No dejes que el miedo te robe el intento,
ni que la duda nuble tu aliento.
Enfrenta con valentía cada tormento,
y sigue adelante con firme pensamiento.

El tiempo vuela, sin aviso ni lamento,
llevando consigo cada sentimiento.
Vive con pasión, pero sin remordimiento,
y encuentra en cada día, un nuevo evento.

La vida es corta, no dejes para mañana
las risas, los abrazos, ni la esperanza.
Haz de cada segundo una danza,
y de cada instante una fiesta temprana.

Ama con todo tu ser, sin reserva,
vive con intensidad y sin espera.
Pues en el breve compás que se observa,
la vida nos enseña que no todo es primavera.

Así que vuela alto y sin demora,
haz de tus sueños una aurora.
La vida es corta, ¡vive ahora!
y encuentra en cada día tu gloria.

DIANA

Diana, no te vi sonreír toda la semana,
a veces quisiera encontrar la solución,
y tal vez plasmarla en una linda canción,
pero no he encontrado los acordes ideales.

Diana, eres un encanto de mujer mexicana,
porque albergas la alegría en tus ojos y sonrisa,
porque eres la niña de la mirada más precisa,
precisa para afirmar que existe un alma limpia.

Pero a veces la vida de nosotros se olvida,
y nos retira la alegría cerrando la salida,
y tu mirada se me hace un poco conocida,
a mi también la vida me ha tenido sometida.

Diana, pero te juro encontrar la ventana,
para escapar como aves pintando nuestras alas,
habrá muchos en las buenas; yo estaré en las malas,
se lo dijiste a aquellos niños: "hay que intentar confiar".

Diana, pero a la vida y sus problemas seguro les ganas,
solo prométeme y prométete nunca jamás rendirte,
que yo te prometo de vez en cuando escribirte,
y contarles a todos de tus innumerables victorias.

Pero a veces la vida de nosotros se olvida,
y nos retira la alegría cerrando la salida,
y tu mirada se me hace un poco conocida,
a mi también la vida me ha tenido sometida.

Diana, ¿Y si le vuelves a dar brillo a las mañanas?,
si hoy las sonrisas son pocas, tal vez no las debas gastar,

ponlas en el peor momento; eres buena para administrar,
tal vez mañana te sobren algunas y nos las puedas regalar.

Querida Diana, y no necesitarás de medicinas,
tan solo bastarán algunas cuantas golosinas,
para que vuelva tu eterna sonrisa a brillar,
tiempo al tiempo, y te prometo: ¡Yo te voy a ayudar!

TU SONRISA

Mañana, cuando el amanecer te visite,
cuando el sol empiece a brillar en tus ojos,
será tu sonrisa, tan clara, serena y sincera,
como un rayo de luz que ilumina tus días,
la que hará que todo parezca posible.

Y tal vez el día será de lo más complicado,
pero tu risa será una canción de esperanza,
una melodía suave que llenará el aire,
una promesa de cosas buenas por venir,
de sueños que todavía están por cumplirse.

Y como un arroyo que fluye en la primavera,
tu sonrisa refrescará cada rincón de tu alma,
llenándote de vida y energía, de poder y de fuerza,
cayendo como cascada que levanta humedad,
te hará sentir indestructible, radiante, asombrosa,
haciéndote sentir más viva y plena que nunca.

Pues cada vez que sonríes, el mundo se detiene,
y en ese momento, todo está en paz. ¡Todo!,
tu sonrisa es un suspiro de felicidad y fuerza,
es un milagro que ocurre todos los días del año,
es un latido que resuena en tu tierno corazón.

Tu sonrisa es como un faro en medio de la tormenta,
una guía y una brújula en medio de la oscuridad,
es una estrella fugaz dorada que brilla con fuerza,
alejando tus miedos y tus más inquietantes dudas,
abrazando al optimismo que a veces le da por alejarse.

Y en tus ojos, reflejarás la alegría de tu sonrisa,

un reflejo de tus sueños y misterios sin conocer,
donde explorar se vuelve el más increíble arte,
donde el infierno y el cielo se unen para verte reír,
y todo aquello que te hace soñar despierta te paraliza.

Tu sonrisa es como el sol en un día frío y gris,
y despierta la chispa de la alegría de felicidad,
una llama que arde con fuerza y no debes apagar,
porque sería complicado para el mundo perderla,
porque sería imperdonable para el mundo perderte.

Tu sonrisa es un jardín lleno de flores que cultivar,
dependerá de ti el hacerlo y no de nadie más,
es un jardín lleno de colores y de fragancias únicas,
donde cada pétalo cuenta una historia diferente,
pero que solo te pertenece a ti y no debes entregarlo a nadie,
pues cada aroma guarda un secreto que te hace especial.

Así, mientras el día pasa y tu risa continúa, seguramente,
nos visitará un martes especial a todos los que,
sinceramente te preciamos y te queremos ver feliz.
Seguiré anhelando cada día y cada noche que sonrías,
porque eso significará que el mal tiempo, no es como creías.

ANA LUISA

En el jardín donde los sueños se entrelazan,
allí donde el sol con su rayo de oro embellece,
vive una flor que en silencio sutil se abraza,
a la esperanza que en su corazón crece.

Ana Luisa, estrella en cielo nublado,
tu sonrisa es faro en la tormenta,
tus ojos, dos luceros encantados,
que en la noche más oscura se sustentan.

La brisa susurra secretos a tu oído,
historias de valentía y de amor,
y aunque a veces sientas que has caído,
recuerda que nunca es para siempre el dolor.

El río de la vida fluye y seguirá fluyendo,
llevando consigo penas y alegrías,
no quiere decir que seguirás huyendo,
la mejor parte apenas viene hacia tus días.

Ana Luisa, tu nombre es melodía,
un canto que alivia cualquier pesar,
y es en tu voz donde hallo mi armonía,
es el eco de un futuro por abrazar.

Las nubes pasajeras cubrirán el cielo,
más el sol siempre estará por detrás,
y en tu corazón existirá un eterno anhelo,
que con mis palabras te quiero mostrar.

Eres el verso que aún no he escrito,
la musa que inspira cada canción,

y aunque el silencio de algún color pinto,
por hoy eres la razón de mi inspiración.

En la oscuridad más profunda, Ana Luisa,
eres la luz que nunca dejará de brillar,
y aunque la vida a veces parezca difusa,
yo sé bien que nunca dejarás de bailar.

Ser el puerto donde anclas tu barco,
el refugio en tus noches de inquietud,
y en cada día, un latido más franco,
que te recuerde que siempre hay plenitud.

Ana Luisa, flor de inigualable belleza,
¿Sabes cada pétalo tuyo es un regalo?
divina sonrisa, te lo diré con certeza:
Eres tan fuerte que superarás cualquier obstáculo.

Que mis palabras sean la brisa que te envuelva,
y un abrazo cálido en tus días grises,
y aunque el tiempo y el espacio nos disuelva,
curaremos una a una todas tus cicatrices.

Eres más fuerte de lo que imaginas,
eres un faro en la marea de la vida,
y aquí estoy esperando que te diviertas,
en mi alma por ti hay una llama encendida.

Ana Luisa, en tu ser reside la magia,
y la promesa de un futuro brillante,
tu sonrisa al universo y al mundo contagia,
tienes una fuerza "intensamente" desafiante.

Así que levanta la mirada y sonríe,
que en cada paso hay una nueva historia,
y aunque el camino sea largo y desmotive,

tu valentía te llevará hasta la gloria.

Ana Luisa, no estás sola en este viaje,
en cada verso te dejo mi aliento,
y en mi corazón, un eterno homenaje,
a tu fuerza, tu luz, y a tu talento.

CALIDAD

En tus ojos se oculta el atardecer,
donde el sol cansado se despide del mar.
Cada vez que me miras puedo ver,
la suavidad de un sueño que nunca acabará.

Tus labios guardan secretos de invierno,
besos helados que anhelo sentir.
Eres la brisa que trae el recuerdo,
la caricia sutil que me hace vivir.

Las estrellas que adornan tu piel,
brillan como promesas jamás cumplidas.
Cada roce tuyo es un suave pincel,
dibujando nostalgias, creando heridas.

La distancia es un susurro constante,
un eco en el viento, un murmullo del ayer.
Caminamos juntos por senderos distantes,
buscando en la noche lo que no pudo ser.

Tus manos son la seda del pasado,
tejiendo memorias en cada rincón.
Me aferro a tu sombra, un amor ya dejado,
un suspiro eterno en mi corazón.

En el reflejo de la luna dormida,
encuentro la calma que no supe hallar.
Tu amor es la llama, mi guía perdida,
la calidad del dolor que me hace soñar.

Eres el cielo que nunca se alcanza,
una melodía que no quiere cesar.

En cada nota, en cada danza,
estás tú, con tu risa y tu llorar.

Y así, en la penumbra de este sentimiento,
te encuentro y te pierdo, sin más que decir.
Tu amor es el eco de un eterno lamento,
la calidad del deseo que no deja de existir.

ENTRE EL CIELO Y LAS ESTRELLLAS

Entre el cielo y las estrellas,
donde el infinito se vuelve tangible,
te busco en la quietud de la noche,
en cada parpadeo de luz fugitiva.

Tu ausencia es un eco sordo,
un murmullo perdido en el viento,
y mis manos, ansiosas, trazan en el aire,
el contorno de un sueño que se vuelve distante.

Te siento pero no te veo,
te veo solo cerrando los ojos,
Los martes ya no saben a viernes,
y la primavera ha cerrado su puerta.

Cada estrella es un suspiro,
que se ahoga en la inmensidad,
un rastro de lo que fue,
y de lo que nunca será.

La luna, testigo mudo de mi espera,
alumbra con su pálida caricia,
las lágrimas que el tiempo no seca,
las promesas que el olvido deshace.

En este vasto lienzo de sombras y luces,
mi amor se convierte en un faro distante,
una guía incierta en el océano de la noche,
un anhelo eterno y una esperanza vibrante.

Te encuentro en cada suspiro del cosmos,
en el susurro de las estrellas lejanas,
y en cada silencio que arrastra el viento,

escucho tu nombre en la distancia.

Eres el refugio de mi pensamiento,
la chispa perdida en lo inalcanzable,
la paz y la tormenta que arden a la vez,
el sueño que ningún tiempo puede quebrar.

Entre el cielo y las estrellas,
mi corazón se pierde y se encuentra,
bailando al ritmo de un recuerdo imposible,
soñando con el día en que seas tangible.

Y si nunca llego a tocar tu esencia,
si tan solo existes en luces distantes,
mi alma abrazará este amor eterno,
como un faro que no necesita un puerto.

No tardaré mucho quizás en llegar,
te presiento en la puerta esperando,
entre el cielo y las estrellas he de esperar,
mientras tanto, mamá, te sigo soñando.

CINCO MINUTOS

Cinco minutos bastan
para desentrañar el misterio
de tus ojos que me miran,
para sentir el temblor de tus labios
que susurran promesas al viento.

Cinco minutos son un mundo,
un universo contenido en la fracción
de un suspiro, un latido, un latido más.
En ese breve intervalo,
la eternidad se asoma y nos envuelve.

Cinco minutos son la distancia
entre la duda y la certeza,
entre el miedo y la esperanza,
un puente que cruzamos juntos,
sostenidos por la fe en el amor.

Cinco minutos, nada más,
y todo cambia, todo se transforma.
Tus manos en las mías,
tus palabras como bálsamo
para las heridas del alma.

En cinco minutos, el tiempo se detiene,
los relojes pierden su tiranía,
y somos solo tú y yo,
sin pasado ni futuro,
viviendo el presente como un regalo.

Cinco minutos, y el mundo
se reduce a este instante,

a este latido compartido,
a este abrazo que nos salva
del abismo de la soledad.

LÁGRIMAS DULCES

Lágrimas dulces en tus ojos,
como perlas en la aurora,
que descienden, sin enojos,
y mi alma atesora.

Son tus lágrimas un río,
un susurro en la penumbra,
una brisa en el estío,
una pena que no alumbra.

Lágrimas dulces y serenas,
como lluvia en primavera,
que ahogan todas mis penas
y en tu pecho encuentran era.

En tus lágrimas hallo calma,
una paz que no se olvida,
y en ellas descansa mi alma,
dulces lágrimas de vida.

MARES DE CONFIANZA

En los mares de confianza
navego sin miedo a la tormenta,
tu risa es la esperanza,
tu voz, la brisa lenta.

Tus ojos, faros en la noche,
iluminan mi destino incierto,
me guían sin reproche,
hacia un puerto siempre abierto.

Confío en tus abrazos,
en la calidez de tu mirada,
que deshace los lazos
del temor, sin decir nada.

En los mares de tu presencia
encuentro siempre bonanza,
contigo, la existencia
es un mar de confianza.

MÁS DE MIL DEMONIOS

Más de mil demonios bailan en mi mente,
me susurran tus recuerdos,
avivando las brasas de un amor
que se consume en el olvido lentamente.

Cada día, una nueva batalla
contra las sombras de lo que fuimos,
contra el peso de las palabras
nunca dichas y de los besos sin la toalla.

Más de mil demonios me acechan,
y se esconden en cada rincón
de esta inmensa casa vacía,
desangrando mi herido corazón.

Tus risas, ahora ecos lejanos,
resuenan como burla cruel,
y tus caricias, antes refugio,
son ahora fantasmas de papel.

Más de mil demonios, y sin embargo,
una chispa de intensa esperanza
brilla aún en la infinita oscuridad,
Te juro: quiero paz y un deseo inmenso de sanar,

Entre estos demonios y yo,
una tregua se dibuja,
un camino hacia la redención,
una lucha sin disputa.

Más de mil demonios, y al final,
queda la certeza de que el amor,

también lastima en ocasiones,
y no merece justificaciones.

Más de mil demonios, y a pesar de todo,
este fiel corazón aún late,
y esta alma pura aún sueña,
sin importar que lo dejaste.

TODAVÍA TE EXTRAÑO

Todavía te extraño, amor perdido,
en cada rincón de mi memoria,
tu risa, tu aliento, tu latido,
forman parte de mi historia.

En cada amanecer te busco,
en cada estrella que se apaga,
tu ausencia es un eco brusco,
un dolor que nunca cambia.

Todavía siento tu presencia,
en el aire, en cada canción,
tu recuerdo es mi esencia,
es mi eterna contradicción.

Aunque el tiempo siga su vuelo,
y la vida avance sin freno,
todavía te extraño, consuelo,
pero los recuerdos son eternos.

ANDRÓMEDA

En el vasto cosmos, entre estrellas y cometas,
navega nuestra historia, brillante e infinita.
Eres mi constelación, mi galaxia secreta,
un destello eterno en la noche exquisita.

Tus ojos, dos estrellas que iluminan mi cielo,
brillan con la fuerza de un millón de soles.
En la órbita de tu ser, encuentro mi anhelo,
perdido en la inmensidad de tus roles.

Flotamos sin peso en este mar estelar,
cada beso, un meteorito que cruza el espacio.
Nuestros corazones laten en un singular,
pulso que resuena en el vacío despacio.

Tus susurros son la música del universo,
un eco distante en la negrura del firmamento.
Cada palabra tuya es un verso disperso,
que encuentro en el silencio de cada momento.

Cruzamos nebulosas, desafiamos la gravedad,
juntos, exploramos la infinita vastedad.
Eres mi Andrómeda, mi eterna divinidad,
una galaxia de sueños, una verdad sin edad.

Nos fundimos en un abrazo cósmico,
unidos por la fuerza de la atracción sideral.
En la danza celestial, somos un símbolo,
de un cariño tan puro, tan fundamental.

Tus caricias son polvo de estrellas,

brillando suavemente sobre mi piel.
Cada toque tuyo una maravilla tan bella,
un cometa fugaz, un mágico laurel.

Viajamos juntos por sendas astrales,
descubriendo planetas, conquistando el firmamento.
Eres mi compañera en estos viajes ideales,
mi guía en el espacio, mi sustento.

Bajo el manto estrellado, te prometo mi lealtad,
un pacto eterno en la galaxia sin final.
Eres mi Andrómeda, mi dulce realidad,
una constelación que siempre será mi verdad.

En el vasto cosmos, nuestro lazo se expande,
una fuerza inquebrantable, un nexo esencial.
Nuestro vínculo es fuerte, nunca se desbande,
un amor estelar, un amor sin igual.

VALERIA

Valeria, te doy las gracias y el desprecio,
por los días de sol y las noches sin regreso,
por las mentiras envueltas en tu beso,
y el dolor que dejaste en este pobre necio.

Me enseñaste que el amor es un juego,
donde las reglas cambian sin previo aviso,
en tu mirada fría vi el infierno hecho paraíso,
mientras tu risa dibujaba mi sosiego.

Agradezco las lecciones de tu engaño,
la fuerza que nació de tu traición,
y aunque en mi pecho aún arda la abrasión,
es un abismo que no me es extraño.

Valeria, de ti aprendí a desconfiar,
a ver más allá del dulce encanto,
y aunque a veces lloro y a veces canto,
sé que de éste rencor no será eterno su durar.

Me despido de tu sombra, de tu reflejo,
agradecido por el tormento y la lección,
y aunque el desprecio anide en mi canción,
sigo adelante, libre de tu espejo.

Valeria, gracias por la herida,
por abrir mis ojos a la verdad cruda,
y aunque del cariño a ti nunca hubo duda,
te dejo ir sin rencor con este poema de despedida.

NIÑA

Ya la viste. Es brisa que susurra en el sendero,
no escuches la voz de un camino trazado,
traza en las nubes tu propio vuelo sincero.

El reloj dicta normas con su tic tac cansado,
pero tú, niña, eres un río sin cauce,
corre libre y sin miedo al pasado.

No te vistas con moldes de ajeno ropaje,
eres un lienzo de estrellas fugaces,
pinta tu alma con tu propio lenguaje.

El mundo es un libro con páginas huecas,
rompe la tapa que encierra tus sueños,
que no te aten leyes ni reglas secas.

Deja que el sol sea quien marque tu paso,
no un calendario que oculta la aurora,
sigue al fuego que arde aunque sea escaso.

No busques aplausos en tribunas vacías,
danza al ritmo del bosque y del viento,
que el eco de tu risa sea sutil melodía.

Las cadenas de estereotipos son de arena,
se disuelven si caminas en la tormenta,
desafía las sombras con tu alma serena.

Niña, eres un poema que aún se escribe,
no te rindas a leyes que no entienden tu ser,
crea tu vida y crea tu mundo, que eso te describe.

INSINUACIÓN

Tus ojos me hablan desde el silencio,
dibujan palabras que no me das,
esos murmullos que no pronuncias,
me cuentan cosas que nunca sabrás.

Tu risa vaga, como un susurro,
me envuelve el alma de curiosidad,
en cada gesto que tú provocas,
se oculta un juego de complicidad.

Me rozas el aire cuando te acercas,
y en esa danza de ir y venir,
me dejas pistas que no son tuyas,
pero me atrapan sin resistir.

El roce leve de tu mirada,
enciende hogueras sin previo aviso,
y en ese fuego que tú controlas,
me pierdo siempre, sin compromiso.

Hay un suspiro que no se apaga,
cuando tus labios rozan el aire,
como si hablaran en un lenguaje
que solo entiende quien ya te sabe.

Tu sombra pasa y deja su rastro,
como un perfume de luna y sal,
y yo me pierdo entre los caminos
que tú dibujas al caminar.

El mundo calla cuando me miras,
todo se torna pura intuición,

es un misterio que me desarma,
una estrategia de seducción.

Si tus palabras son tan sutiles,
como las gotas de un lento río,
¿qué haré entonces cuando tus manos
sean la lluvia que moje el mío?

Me tienes preso en esta batalla,
un juego dulce de provocación,
y aunque parezca que me resisto,
ya me declaro sin condición.

Si sigues dando tan bellos pasos,
hacia este mundo que ya es de los dos,
voy a rendirme sin más pretextos,
déjame amarte, que es tu intención.

SI DEJARAS DE REIR

Si dejaras de reír un momento,
todo el silencio sería un abismo,
donde el misterio de tu sonrisa
sería un eco que habita en mí mismo.

Si tus labios callaran su danza,
el mundo entero perdería el norte,
porque tu risa guía mis pasos,
como un farol que ilumina el porte.

Cada sonido que tú desprendes
teje la trama de algún destino,
y yo, perdido, sigo las notas,
como un viajero tras su camino.

Si dejaras de reír, quizás,
me preguntara dónde te escondes,
y buscaría entre los suspiros
la melodía que tú respondes.

Pero no puedo pedirte eso,
sería robarle luz a la luna,
porque tu risa crea universos,
es como el sol que nunca se esfuma.

En cada curva de tu alegría
hay una brisa que me desarma,
como un refugio donde el que ama
encuentra calma y también su guía.

Si dejaras de reír, temblarían
todas las flores que en ti se inspiran,

y las estrellas perderían brillo,
como luciérnagas que se retiran.

Por eso ríe, que yo me quedo
en la cadencia de tu emoción,
y si tus risas son un poema,
déjame amarlas, esa es mi opción.

Tus carcajadas son como lluvia
que limpia el alma de quien te escucha,
y yo, absorto, quiero quedarme
donde tus risas son siempre lucha.

Si de reír algún día te cansas,
avísame antes, sin pretensiones,
para guardarlas todas conmigo
y convertirlas en mis canciones.

QUIÉN FUERA TU CIELO

Quién fuera tu cielo en noches calladas,
tu luna suave, tu suave fulgor,
y en cada sombra que te acompaña,
ser el refugio de tu esplendor.

Quién fuera el viento que roza tu cara,
quién fuera el tiempo que alarga un beso,
quién fuera el sueño que te recorre
cuando te entregas al universo.

Ser esa estrella que tú contemplas,
brillar tan solo si estás mirando,
y en tus pupilas dejar mi huella,
como el susurro de un canto blando.

Quién fuera lluvia sobre tus manos,
ese rocío que tú decides,
ser el silencio cuando respiras,
ser el destino que tú persigues.

Quién fuera el alba que tú descubres,
ser la mañana de tus caminos,
y en cada paso dejarte marcas
que sean promesas de mil destinos.

Quién fuera el cielo de tus batallas,
tu paz, tu guerra, tu tempestad,
y entre las nubes bordar un nombre
que tú pronuncies en soledad.

Sería un cielo tan solo tuyo,
sin más confines que tu deseo,

y en cada vuelo que tú realices,
ser tu infinito, tu cielo entero.

Quién fuera todo lo que tú anhelas,
quién fuera nada, pero a tu lado,
y si algún día alzaras la vista,
sería tu cielo, tan enamorado.

EN TUS MANOS

En tus manos llevo el viento,
la luna y la madrugada,
en tus manos, el lamento
se convierte en serenata.

Son tus manos mi destino,
mi refugio y mi alegría,
cada línea es un camino
que recorro día con día.

En tus manos llevo el canto
de las aves en la tarde,
en tus manos, mi quebranto
se disuelve y luego arde.

Tus manos son mi universo,
mi secreto y mi verdad,
en ellas hallo el verso
que me da la libertad.

CÁLLAME A BESOS

Si lo que dicen es más que un susurro,
si entre los ecos hay más que rumores,
cállame ahora con esos labios,
que son mi cura y mis mil temores.

Si en tus miradas hay cielos ajenos,
si en tus silencios hay otros nombres,
haz que mis dudas mueran despacio,
con la caricia que en tus dedos escondes.

No quiero oír lo que el mundo grita,
no quiero pruebas que manchen el aire,
prefiero ahogarme en tus dulces labios
que aceptar sombras en este baile.

Cállame siempre si hay más secretos,
si tus abrazos tienen dos dueños,
que en cada beso tú me convenzas,
de que sigo siendo parte de tus sueños.

Si tus palabras no traen certezas,
si en cada verso hay doble sentido,
déjame amarte, aunque me engañes,
que en esta farsa soy el vencido.

Prefiero amarte con ojos cerrados,
prefiero huir de la cruel evidencia,
si en tus promesas hay mil fisuras,
tápalas todas con tu presencia.

Cállame ahora, no digas nada,
que tus mentiras no tienen peso,

si tus caricias callan las dudas,
seré un esclavo de cada beso.

Y si algún día me vence el miedo,
si la verdad me quema el aliento,
cállame entonces con labios tiernos,
que en tus mentiras yo encuentro un cuento.

YA VENÍA SINTIENDO ESO

Ya venía sintiendo eso en el aire,
como un susurro que trae tu voz,
como el rocío que a veces se esconde,
pero de pronto revela el sol.

Ya venía latiendo en cada esquina,
en cada paso que di hacia ti,
como una llama que no se apaga,
como una risa que vive en mí.

Es un cosquilleo que sube al pecho,
es un silencio lleno de luz,
son mariposas que no se callan,
dibujando siempre la misma cruz.

Ya venía el cielo pintando el día,
ya la esperanza bailaba en mí,
como si el mundo girara lento
para encontrarte y verte reír.

Es tan bonito sentir tus huellas,
aun si tus pasos no tocan suelo,
es tan alegre mirar tus ojos
y en cada brillo robar un cielo.

Ya venía soñando con tu figura,
sin darme cuenta de que eras tú,
como un destino que ya sabía
dónde escondía mi plenitud.

Es el principio de algo tan grande,
es el milagro de un simple abrazo,

ya venía sintiendo que la vida
se va llenando con tu regazo.

Si este sentir se parece al fuego,
si es un océano que va creciendo,
déjame amarlo porque al pensarte,
se translamina lo que estoy sintiendo .

LA HUELLA DE LOS TIEMPOS

En tus arrugas se pinta el viento,
el mismo que habla de días lejanos,
y en tus pupilas hay mil historias
que guardan tiempos de esfuerzos humanos.

Tus manos saben de mil jornadas,
de abrir caminos y sembrar futuro,
y en cada gesto que hoy me entregas,
late el abrazo más puro y duro.

Tu voz resuena como un refugio,
como el consejo que siempre vuelve,
eres un mapa lleno de sueños,
y de caminos que se devuelven.

Cuando te miro, veo los días
que construyeron lo que hoy camino,
eres la brújula que no falla
y el faro eterno de mi destino.

Abuelo querido, los años pasan,
pero sus huellas son nuestro orgullo,
ustedes cargan la savia antigua
que da raíces a este capullo.

Hay en tu risa ecos del mundo,
hay en tu paso marcas de amor,
porque en tu vida tejieron siempre
el hilo eterno de lo mejor.

Hoy te contemplo y te celebro siempre,
tu andar cansado es más que un tesoro,

porque al mirarte, entiendo el tiempo,
y hallo la fuerza para el decoro.

Sigue dejando, aunque el sol decline,
la luz más bella sobre este suelo,
y aunque el reloj marque lo que define,
me acompañarás desde el cielo.

SI DE MÍ TE HABLAN

Si de mí te hablan en algún rincón,
no bajes la vista ni calles la voz,
recuerda el pasado como una canción
que pudo ser dulce, pero nos falló.

Si de mí te dicen que fui sincero,
no niegues el brillo que en mis ojos viste,
porque aunque la duda nos fue veneno,
mi amor fue el faro que no quisiste.

Si de mí murmuran lo que no entienden,
tú sabes bien lo que nunca conté,
que fui el refugio que tú perdiste,
que fui el abrazo que nunca busqué.

Si de mí te llegan palabras ciertas,
quizá te sorprenda su fiel claridad,
porque lo que di fue tan transparente
que aún en la sombra lleva verdad.

Si de mí te cruzan las memorias,
sé que algún día mirarás atrás,
y entre los retazos de nuestras horas,
quizá descubras lo que no valoras más.

No hay rencor que enturbie lo que yo siento,
ni hay un reproche que quiera guardar,
porque aunque el tiempo nos sea distante,
serás la huella que no he de borrar.

Si de mí te hablan con voz sincera,
sólo recuerda que todo lo di,

y aunque lo nuestro ya no regresa,
mi mejor versión siempre fue por ti.

Si al recordarme el latir te pesa,
déjalo ser, no lo frenes más,
porque al final, entre luz y ausencia,
sabrás que fui quien te quiso de verdad.

QUERIDA MÍA

Querida mia...
Tus ojos son el sol de mi alegría,
la luz que me despierta cada día.
¿Lo sabías?
Tu risa es un refugio tan sincero,
Es mi casa, mi guarida... mi sendero.

Es tan simple...
La vida me sonríe si me miras,
y el tiempo se detiene si suspiras.
¡Ay amor!
Contigo cada duda se disuelve,
Y mi mundo se acomoda y se resuelve.

Querida mía...
No sé si el universo lo planeó,
pero el destino firme te sembró.
¡Qué te digo!
Y ahora que te tengo entre mi suerte,
le doy gracias al cielo por tenerte.

Mi niña linda...
Porque amarte no es solo poesía,
es paz, es plenitud, es armonía.
¡Soy feliz!...
Y en tu mirada, cielo que no miente,
descubro que el amor es permanente.

LLUVIA DE ESTRELLAS

Anoche te pensé sin darme cuenta,
y el cielo se vistió de luz violenta.
Te necesitaba tanto a mi lado,
y me quedé tu recuerdo mirando

Una lluvia de estrellas descendía,
como si con el universo te escribía.
Con lagrimas en los ojos te pensé,
aunque no sirvió de mucho, lo sé.

Las estrellas comenzaron a caer,
mientras el sueño me vio desvanecer.
Y brillaban tus recuerdos en el aire,
tan cerca del amor, tan lejos del desaire.

Si alguna vez te alcanza mi poema,
recuerda que en mi cielo tú eres el tema.
Y mientras de este sueño vaya a despertar,
por esta noche yo solo te quiero soñar.